



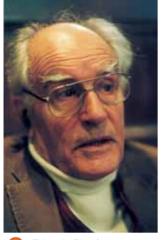
¡Ahora es el momento! Traspase sus Fondos de Inversión a Caja Cantabria.

Sin coste fiscal para usted.

Infórmese en cualquiera de nuestras oficinas, en internet www.cajacantabria.com y en Fonocantabria 901 51 00 51.







Eduardo Rincón,

salvado por la música





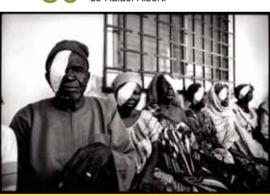


La pintura de Rafael Alberti



Pasión por el hielo

La Vijanera de Silió



La catedral de Miera



La Revista de CANTABRIA

Viaje al centro del Asón

N.º 110 - ENERO-MARZO 2003

Edita: Caja Cantabria

Realiza: Comunicación y Relaciones Públicas

Plaza de Velarde, 3

39001 Santander. Teléf. 942 204 541

Imprime: Gráficas Calima, S. A. D. Legal: SA-535-1993

Presidente:

Carlos Saiz Martínez

Directora:

Victoria Olloqui García de Salazar

Diseño:

Armando Arconada

Colaboran en este número:

Armando Arconada, Santiago Rego, Victoria Lemaur, José Ramón Saiz Viadero, Mauro Muriedas, Jaime Miera, Eloy Gómez Pellón, Ana Conde, Enrique Campuzano, Francisco Revuelta Hatuey, Enrique Bolado y Benito Madariaga.

Fotografías:

Francisco Fernández Ortega, José Miguel del Campo, Pedro Palazuelos, Juan Colina, Antonio Aragón, Roberto Ruiz, César Cea, Enrique Campuzano, Celedonio y archivos.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.



Noticias de



CAJA CANTABRIA

La Caja formaliza un fondo de titulización de activos para financiar la reparación de daños ocasionados por el "Prestige"

Caja Cantabria, Caixa Galicia y Caixanova han firmado una operación de cesión de activos, por un total de 150 millones de euros, para la constitución de un fondo de titulización destinado a paliar los daños ocasionados por el accidente del petrolero "Prestige". Los bonos que emita este fondo, gestionado por la sociedad Ahorro y Titulización, serán suscritos en su totalidad por el Banco Europeo de Inversiones (BEI).

El importe del fondo se destinará prioritariamente al apoyo de la actividad económica en las zonas más afectadas por la marea negra vertida por el "Prestige".



Representantes de las entidades intervinientes en la formalización del fondo.

La operación de financiación permitirá a Caja Cantabria ampliar su oferta de crédito a medio y largo plazo para inversiones de pequeñas y medianas

empresas en los sectores productivos más afectados por los daños medioambientales, como es el caso de la pesca, la acuicultura, la venta y el procesado de pescados y mariscos, así como el sector turístico de las áreas costeras.

También podrán beneficiarse de estos préstamos las autoridades locales que pongan en marcha iniciativas para la limpieza de las costas, la mejora del medioambiente, la creación de infraestructuras o el desarrollo de sectores económicos alternativos que generen empleo para las poblaciones afectadas.

A la firma de la operación financiera asistieron, en representación de Caja Cantabria, el director general, Javier Eraso, y el director de Planificación y Control, Luis Fernando García Andrés.

Nace Cantabria Capital

La Caja, el Gobierno de Cantabria, el Santander Central Hispano y la CEOE, impulsan la primera sociedad gestora de entidades de capital riesgo de la comunidad



Acto de presentación de la nueva sociedad.

El pasado 21 de marzo se constituyó en Santander la sociedad Cantabria Capital, la primera gestora de entidades de capital riesgo con domicilio social en la comunidad autónoma. El proyecto, pionero en Cantabria, es el resultado de una alianza estratégica entre Caja Cantabria, el Santander Central Hispano, el Gobierno cántabro y la CEOE-CEPYME, y en su primera fase administrará un fondo de capital riesgo de 12 millones de euros.

Según se afirmó en la presentación, la sociedad, en la que concurren los principales agentes económicos de Cantabria para potenciar el capital riesgo al servicio de las iniciativas empresariales, está llamada a convertirse en una de las "principales infraestructuras financieras de la región para la promoción de proyectos creadores de empleo y riqueza social".

Caja Cantabria destinará 4,5 millones de euros para financiar dempresas avaladas por SOGARCA



Promover la iniciativa empresarial, y el mantenimiento y creación de nuevos puestos de trabajo en la comunidad autónoma, es el fin que se propone el acuerdo firmado por **Caja Cantabria** y la Sociedad de Garantía Recíproca de Santander (SOGARCA). A través de él, **la Caja** destinará 4.500.000 euros para arbitrar una línea de financiación de carácter específico, destinada a las pequeñas y medianas empresas de la región.

Al amparo de este acuerdo, y con el aval de SOGARCA, se financiarán tanto operaciones de capital circulante como inversiones en activos fijos, entre las que se incluyen, específicamente, proyectos de investigación o desarrollo y, en general, todos los proyectos de innovación en cualquier área de gestión de la empresa.

Carlos Saiz, presidente de **Caja Cantabria**, y Ramón González, presidente de SOGARCA, ratificaron con su firma el convenio, al que podrán acogerse todas las empresas de carácter mercantil, con forma jurídica tanto individual como societaria, con domicilio fiscal en Cantabria, que sean socias de SOGARCA, y que justifiquen la realización de la inversión en esta comunidad autónoma.

Convenio con la Cámara de Torrela vega

La Cámara Oficial de Comercio e Industria de Torrelavega ha firmado un convenio de colaboración con **Caja Cantabria** que contribuirá a la promoción del comercio y de la industria local y, a través del cual, tanto la institución como sus empleados, empresas y comercios asociados podrán acceder a unas condiciones financieras preferentes.

El convenio incluye una aportación económica de 9.000 euros para la celebración de congresos, seminarios y publicaciones, y otros 3.000 euros para financiar el Plan de Mecenazgo impulsado por la Cámara. Además, la entidad de ahorro se compromete a colaborar en el desarrollo de cursos de formación dirigidos a las pymes, comerciantes y colectivos relacionados con la actividad del sector.



José Antonio Vega, director de la Zona Occidental de Caja Cantabria; Ramón González, presidente de la Cámara; y Manuel Benito, director de Desarrollo Comercial de la entidad de ahorro, en la firma del azuerdo.

Moody's incrementa elrating de Caja Cantabria

La agencia confirma la perspectiva estable de la entidad de ahorro

La agencia de evaluación de riesgos Moody's Investors Service ha incrementado el rating a corto plazo del Grupo **Caja Cantabria**, desde Prime-2 a Prime-1, al tiempo que confirma su rating A-3 a largo plazo y su perspectiva estable.

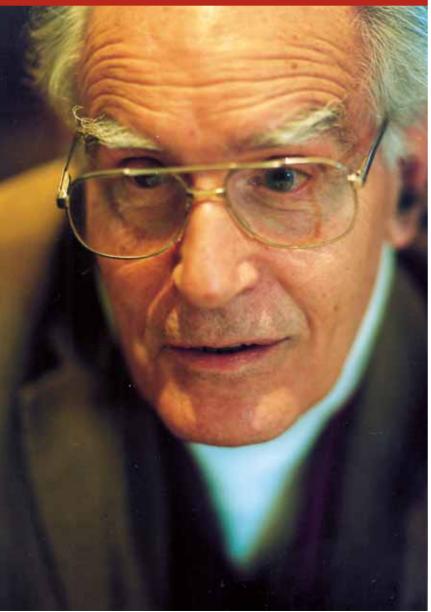
Para Moody's, el Grupo **Caja Cantabria** ha defendido satisfactoriamente su sólida posición en el mercado regional de Cantabria. Al mismo tiempo, los negocios de **la Caja** han crecido de un modo ordenado y prudente fuera del mercado local, con el establecimiento planificado de unas pocas oficinas cada año.

A la luz de su bajo perfil de riesgo, y de la buena capacidad para generar beneficios, la capitalización del Grupo **Caja Cantabria** permanece solvente. La agencia también menciona una buena y predecible liquidez.



Salvado por la música

Eduardo Rincón



ARMANDO ARCONADA Fotos: PEDRO PALAZUELOS y archivo familiar

Hay en su boca un rictus de amargura, que contrapesan unas manos volátiles que monologan todo el tiempo entre sí. A Eduardo Rincón le ha ayudado decisivamente en la vida su pasión por la música, sobre todo durante sus tres estancias en prisiones franquistas. También Carmen y Dolça, las dos mujeres que le acompañaron sucesivamente, y un fuerte compromiso moral, propio de quien no renuncia a la libertad aunque caigan chuzos de punta. Que cayeron (y caen).

- ¿Dónde quedamos?- le pregunté por teléfono la víspera de la entrevista.
 - ¿Qué tal en el Café Trueba?
 - Desapareció.
 - Lástima, me gustaba ir allí con Pepe Hierro.
 - Y el encuentro fue en otra cafetería, con menos recuerdos:
- Tiene 78 años, una buena edad para hacer balance. Creo que ha empezado a escribir sus memorias...
 - He llegado hasta los 20 años, pero resulta tan doloroso...
 - ¿Todavía le perturba el pasado?
- Hombre, sí: hay mucha gente que ya no está, o que desapareció en circunstancias trágicas.
- ¿Cómo enfoca su autobiografía: con la obligación de desnudarse por completo o dejando zonas opacas?
- De forma absolutamente abierta, pero sin herir a nadie.
 Ha pasado tanto tiempo...

Con 20 años tenía ya Eduardo Rincón toda una vida por detrás. Quien nace en una jaula extraña la jaula, pero él nació a las puertas de la libertad republicana en el santanderino paseo de Menéndez Pelayo, y habitó luego en el Río de la Pila y en Puertochico, de donde salió por mar sin cumplir los 13 años rumbo a Francia y a Cataluña, poco antes de que entraran en la ciudad las tropas nacionales. Como tantos otros exiliados, entre ellos aquél querido maestro suyo, Jesús Revaque —que murió en México—, o Pablo Casals, Manuel de Falla, Bacarisse, Gerhard.... músicos como él.

- ¿En aquella época tenía inquietudes musicales?
- Siempre las tuve. Mi primera rabieta fue cuando pedí a los Reyes un violín y me regalaron una guitarra horrible. Mi padre, para intentar calmarme, me subió a hombros y me llevó a una pastelería, pero cuando volví a casa y contemplé de nuevo la

El compositor santanderino prepara su de la tierruca", y un disco de homenaje







quinta ópera, basada en "El sabor a José Hierro

guitarra, me puse frenético. Había también un piano, pero era de mi hermana, y cuando quería tocarlo bajaba la tapa y me pillaba las manos.

Con el tiempo estudiaría música. Pero antes purgó cárcel en la Prisión Provincial de Santander y en la de Comendadoras, de Madrid. No había cumplido aún los 15 años cuando fue detenido por participar en una organización del Socorro Rojo, una red de ayuda a los presos con la que también colaboraba José Hierro. De hecho les recluyeron a los dos el mismo día, y esa noche Eduardo sería testigo de la ejecución de dos presos a garrote vil.

- Pepe Hierro fue casi un padre para mí; era sólo dos años mayor que yo, pero tan vital... Me ayudó mucho.
 - ¿Le recuerda escribiendo en la cárcel?
- No, no se podía, era peligroso, no lo hubieran entendido y se corría el riesgo de que lo interpretaran como un delito. Pero él tenía muy buena memoria y nos recitaba poemas.
- De aquél tiempo surgió "Reportaje", que usted musicó y presentó en el Centro de Difusión de Música Contemporánea.
- Es uno de los más bellos y profundos poemas de Pepe, y tardé años en encontrar la forma de llevarlo al pentagrama. El primer verso dice: "Desde esta cárcel podía verse el mar" –él aseguraba siempre que el verdadero poeta encuentra el poema en el primer verso—, y es cierto que veía el mar, pues cada mañana su madre le mandaba una botella de leche; Pepe la ponía al fresco por la noche en la reja de la ventana, a la que debía trepar para alcanzarla, y..., de paso, miraba la bahía. "No te asomes", le decíamos, "un día te van a pegar un tiro". Y es que disparaban si veían asomarse a alguien.

Allí conoce a Galdona, un compositor vasco que componía música con la ayuda del armonio que utilizaba en la misa dominical. Para Eduardo éste sería uno de los más importantes estímulos que le llevaron a dedicarse a la composición. El "Primer Cuarteto de Cuerda" nació, en cierta forma, en la Provincial de Santander, aunque fue escrito años más tarde en el Penal de Burgos, donde, para aislarse del ruido mientras compone, se tapona los oídos con pequeñas piedrecillas pulidas del jardín. En junio de 1940 le dejan en libertad provisional en espera del Consejo Sumarísimo de Guerra. Cuando sale al exterior, gracias a los desvelos de su padre —un industrial que llegó a dirigir la Patronal Republicana de Santander—, había dado un buen estirón, así que Hierro le deja una cazadora marrón y un pantalón beige, con la condición de que lo devuelva inmediatamente, ya que él también esperaba conseguir la libertad en breve.

Cuando nuestro particular *Papillón* abandona la cárcel es ya miembro del Partido Comunista, pero a su contacto, Olavarri, le destierran a Canarias y muere al poco tiempo, dejándole aislado políticamente. Durante la década siguiente vuelve a organizarse gracias a sus amigos franceses. En la clandestinidad se hace llamar *Carlos*, como su padre. En esta década crea, junto a Guillermo Ortiz, *Cayito*, la revista poética "Novus", aunque al poco tiempo las discrepancias literarias y políticas con el sector más conservador de la redacción les lleva a fundar una contrarrevista: "El timbre del despertador". "Yo creía entonces que podía ser de todo: poeta, músico, lo que cayera. Al conocer a Pedro Gómez Cantolla y proponernos crear una publicación literaria, 'Proel', dijimos: 'Ésta es la nuestra'. Y claro que lo era. Pero nadie ha reconocido, ni recuerda, el papel fundamental que tuvo Cantolla en la vida intelectual de aquella época".

– Los ejes principales de "Proel" eran José Luis Hidalgo, Pepe Hierro, Julio Maruri (Cayito abandonó pronto y se fue a trabajar a Asturias), Pablo Beltrán de Heredia... También estaba Ricardo Gullón, un hombre muy liberal que, según creo, se negó a ingresar en la carrera fiscal hasta que vio que no tenía que intervenir en juicios políticos.



- ¿Cómo se encontraba entonces su formación musical?

– Fatal. Tenía que trabajar para comer, y no disponía de dinero para pagar las clases. Durante un breve período de tiempo di lecciones de armonía y contrapunto con don Cándido Alegría. Era muy buena persona y un excelente músico, pero las circunstancias me obligaron a abandonar las clases, ya que tuve que salir rápidamente del país hacia Francia.

CON IBARROLA, VIDAL Y PERICÁS

Su primera obra, "Suite amorosa", data de 1946. En el 49 escribe la "Primera Sonata para Piano" y, durante su exilio en Francia, prosigue con sus trabajos de composición (algunas canciones, la segunda sonata para piano...), al mismo tiempo que regresa clandestinamente a España, a la zona minera asturiana, donde, mientras preparan las huelgas del 61 y 62, una nueva "caída" les lleva, a él y a sus compañeros, a la Prisión de Oviedo. Condenado a 15 años de cárcel, permanece allí más de un año, y es trasladado, posteriormente, primero a León, después a Palencia y, finalmente, al Penal de Burgos, donde cumplirá cinco años de condena. En Burgos, junto a más de 500 presos políticos, conoce al pintor y escultor Ibarrola; a Pericás, que escribía poesía y leía sin cesar -"fue el primero que leyó en España 'El tambor de hojalata' en alemán"-; y Vidal de Nicolás, también poeta, y presidente en la actualidad del Foro de Ermua, al que pertenecen también los otros dos amigos citados. Hoy los tres viven amenazados de muerte por ETA.

- A ellos están dedicados sus "Tres paisajes vascos", una partitura de escenarios emocionales. Cada paisaje tiene un tempo distinto, ¿por qué?
- La obra tiene que ver con la personalidad de cada uno de estos hombres. "Mar", un andante, está dedicado a Vidal, un bilbaíno para quien el mar es muy importante. Además es un poeta, como Pericás, para el que compuse el movimiento más emotivo, una especie de chacona que lleva por título "Gernika", aunque él no es vasco de nacimiento. Finalmente, "El bosque pintado", un allegro que tiene como base el ritmo del zorcico, característico de la música vasca, es un homenaje a Ibarrola.

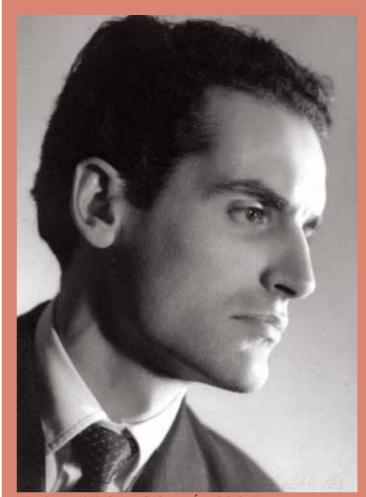
– ¿Cuándo les vio por última vez?

– Anteayer comimos juntos en Bilbao, con sus mujeres y sus escoltas, que no pudieron sentarse a la mesa porque tenían la obligación de vigilar la puerta. Es terrible. Son gente mayor: Ibarrola ha estado enfermo, y es incapaz de hacer nada malo, perdona todo –o casi todo– y en cierto modo cree que el mundo es una Arcadia feliz. Vidal es un hombre valeroso y entero, y un buen escritor, del que admiro la profundidad de su poesía. A Pericás no le vi porque vive en San Sebastián, donde ejerce como juez. Ahí están, los tres siguen defendiendo la libertad de todos, como hace 40 años.

Esta partitura emblemática pero no amarga, reconvertida por su autor en una obra sinfónica, se estrenó en el Festival Internacional de Torroella de Montgrí (Gerona), y en 2004 formará parte, previsiblemente, del programa que L' Ermitage de San Petersburgo dedicará al compositor cántabro.

- ¿La considera su mejor composición?

No, no... cada una es diferente. Ahora ha tenido mucho éxito la "Tercera Sinfonía de Cámara", una obra con muchos defectos, a pesar de que para mí es muy querida porque está dedicada a los muertos en las prisiones franquistas. Los primeros compases de esta sinfonía, que compuse en 1963, fueron escritos en papel higiénico en las celdas de castigo del Penal de Burgos, donde estaba prohibido llevar nada encima, pero siempre guardábamos en las hombreras barras sueltas de bolígrafos, que a veces se fundían y nos ponían la ropa perdida.



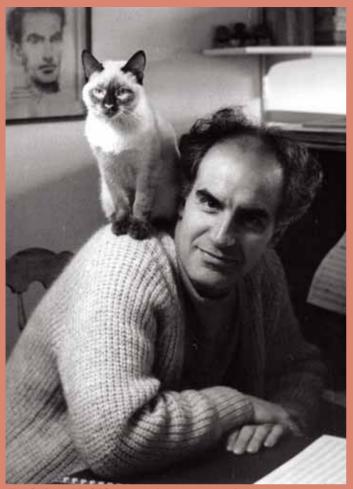
Rincón, en 1952, fotografiado por Ángel de la Hoz.

SIN CORSÉS

Eduardo Rincón compone música tonal hasta 1959, inaugurando a continuación distintas fases de atonalismo, dodecafonismo y serialismo estricto, período éste del que rompió casi todas sus obras. A partir de entonces es un músico ecléctico, siempre a la búsqueda de su propio camino, sin adscripciones a ninguna escuela, porque nadie valora más la libertad que quien ha sido privado de ella. Ha estrenado obras en Manchester, Londres, Bolonia y, por supuesto, España; y entre su producción destaca su segunda sinfonía "Leyenda Homérica", el "Tríptico de Trípticos" (basado en la obra de El Bosco), las variaciones seriales sobre un soneto de Dante, así como numerosas composiciones de cámara, piano y canciones.

"Y cuatro óperas y media", añade, refiriéndose a "Electra", "Macbeth", "La Marquesa Rosalinda" y "El contrato incumplido", nombre que alude a un encargo del Festival Mozart de Madrid, que no llegó a representarse. La media ópera que menciona se titula "La Rámila", un trasunto de "El sabor de la tierruca", de Pereda, que ha compuesto para el director del Festival Internacional de Santander, José Luis Ocejo, y de la cual ya tiene terminado el primer acto. Completan su producción musical otras obras sinfónico corales, como el "Réquiem fieramente humano" (sobre textos de Blas de Otero), "Epitaphio" (con textos de F. Villon) o "Elegía a tres poetas andaluces" (Aleixandre, Cernuda y Machado).

Hasta la fecha ha editado cuatro discos: uno con la "Tercera Sinfonía de Cámara" y los "Cuartetos 9 y 10"; otro con "Nueve sonetos para piano", compuestos a partir de poemas de Miguel Ángel Buonarroti, Pablo Neruda y Lope de Vega; y otros dos junto a



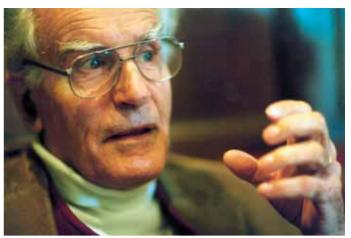
En el 69, en Madrid, con su piano y su gata siamesa.

otros compositores. Actualmente prepara la grabación de "El álbum de Comendadoras", para voz y piano, en homenaje a José Hierro, así como una serie de obras de cámara (tres tríos y un quinteto con piano).

– Empecé a amar a Lope escuchando recitar a Pepe Hierro en los sótanos de la prisión madrileña de Comendadoras. Ese fue el peor período de mi vida. Pero, en medio del terrible panorama, Pepe Hierro, que tenía una bella voz, nos leía a los presos un capítulo de 'Historia de dos ciudades', de Dickens. Cuando se acabó el libro, se ofreció a recitar poemas que sabía de memoria, de pie, bajo los viejos techos de arcadas del siglo XVI, a la luz de las mortecinas bombillas. Sabía muchísimos, sobre todo de Juan Ramón Jiménez, que era su ídolo, pero también de Alberti, Miguel Hernández, Quevedo, Lope... Por eso, recopilé algunos de aquellos poemas y, con otros suyos, compuse hace unos meses "El álbum de Comendadoras". Ahora se trata de buscar dinero para editarlo. Será un disco para voz y piano, que cantará Elena Grajera. Tanto ella como su marido, el pianista Antón Cardó, están entusiasmados con la idea.

MARIONETAS EN EL AMPURDÁN

- ¿En qué lugares se encuentra bien?
- En nuestra casa, del siglo XVIII, en el bosque y en el mar.
- Cataluña fue y es su tierra de adopción.
- Es cierto. El período que viví desde los 13 años en la zona alta del Ter fue muy feliz, a pesar del hambre y de los bombardeos. Cuando nos jubilamos, mi primera mujer, Carmen -que trabajó como fotógrafa en Alianza Editorial junto al diseñador Daniel Gil-, se encontraba ya muy enferma y cambiamos



Durante su última visita a Santander.

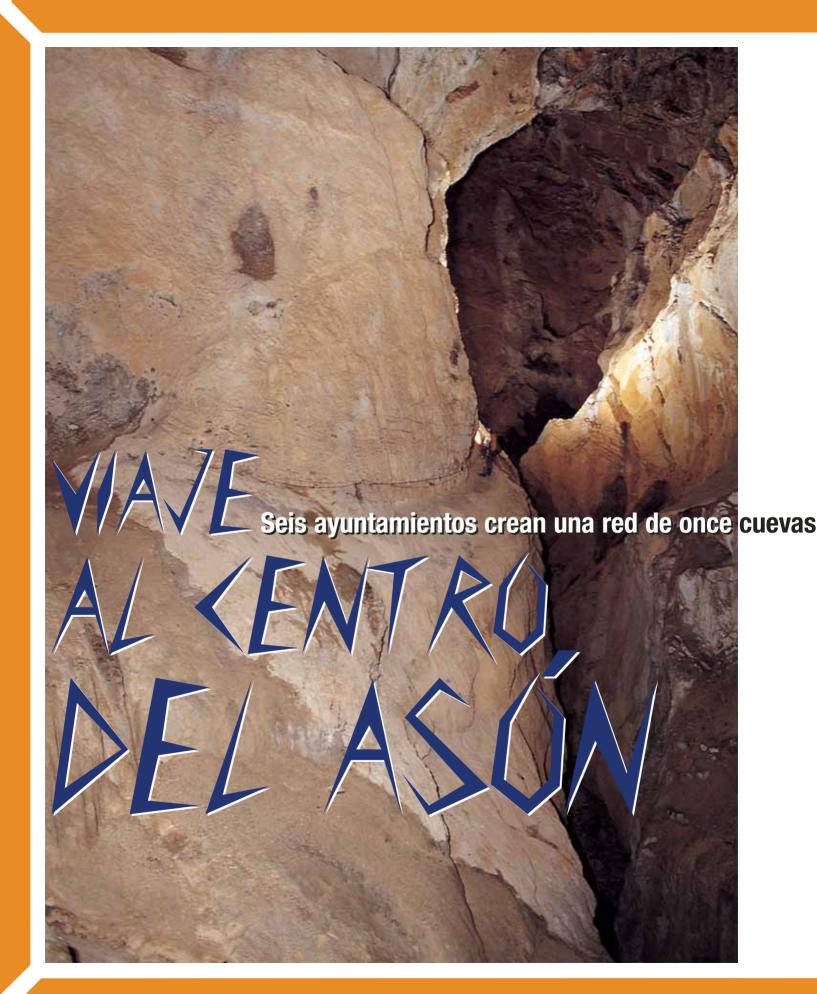


Con su mujer, Dolça, en la Plaza de Pombo.

de clima, elegimos el Mediterráneo porque ella quería estar cerca del mar. Me endeudé y compré un terreno en La Escala, frente a la bahía de Rosas. Ahora sigo viviendo en el Ampurdán con Dolça, en Torroella de Montgrí, donde tenemos un teatro de marionetas que primero fue ambulante y ahora estable, con cabida para unas cincuenta personas, cinco escenarios, y muchísimos decorados que construye y pinta Dolça. Hacemos óperas desde junio a septiembre, y entre ellas una que nunca se había representado en España, "El Gallo de Oro", de Rimsky Korsakov, ópera prohibida por la censura zarista (y después por la comunista), porque cuenta la historia de un zar comilón, borracho y sinvergüenza, que ejerce el poder absoluto.

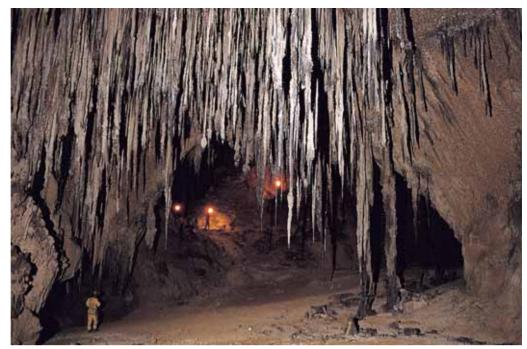
- ¿Y en su imaginario, dónde está Cantabria?
- He vivido mucho tiempo fuera: París, Cataluña, veinte años en Madrid... Hubo un momento en el que me marché de aquí desesperado, aunque es verdad que siempre tuve muy buenos amigos: Miguel González, Jesús Avecilla, Carlos Nieto, Paco Orellana, Arturo Van den Eynde, José Vega, Piti Cantalapiedra, Jesús Otero...
 - ¿Perdió la fe en el comunismo?
- Una idea política, si se conserva por fe no es tal idea. Eso vale para la religión. Tal y como se practicó el comunismo en la URSS, la perdí totalmente, pero sigo siendo marxista.
 - ¿Confía más en los hombres que en Dios?
 - Necesariamente tengo que tener mas fe en el hombre.
 - ¿Cuál es el motor de su vida?
- Hoy no tengo más que dos motores: mi esposa Dolça y la música. Durante mi etapa anterior tenía otros dos: Carmen y la música.





SANTIAGO REGO Fotos: FRANCISCO FERNÁNDEZ ORTEGA

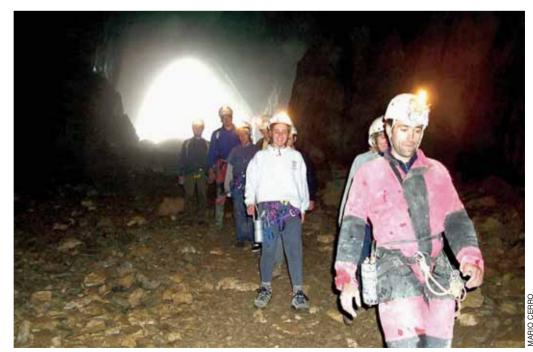
El Alto Asón esconde en sus entrañas un patrimonio subterráneo sin igual en toda la península y, muy probablemente, también sin precedentes en el resto de Europa. Si por algo es conocida internacionalmente esta comarca es, sin duda, por la cantidad y calidad de sus cuevas: de las casi 9.000 cavidades que hay en



▲ En la página anterior, pasamanos en la galería de entrada a Cañuela. Sobre estas líneas, "sierras" en la galería del 10 de Agosto, en la misma cueva.

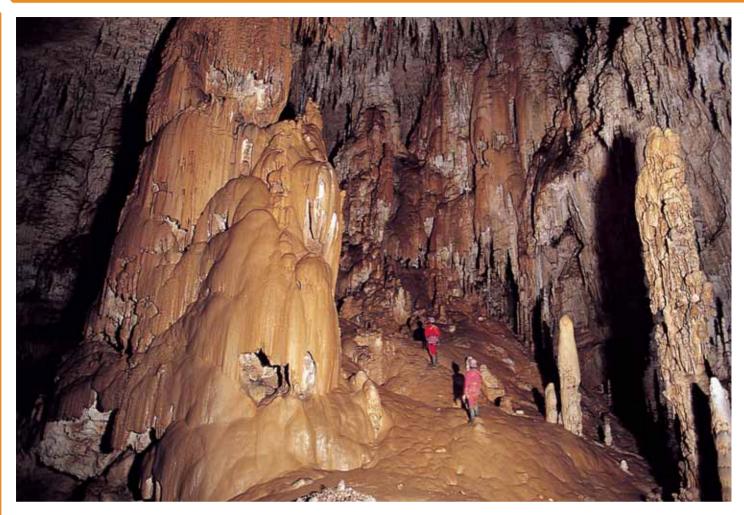
visitables dentro de un ambicioso Plan de Dinamización Turística

Cantabria más de 4.000 se encuentran en esta zona, integrada por los municipios de Ampuero, Arredondo, Ramales, Rasines, Ruesga y Soba. Estos ayuntamientos se han unido en un ambicioso Plan de Dinamización Turística, uno de cuyos ejes principales es el que componen las once cavidades de la llamada Red de Cuevas Visitables del Alto Asón.



Grupo de visitantes a la entrada de Cañuela.





n noviembre de 2001, los ayuntamientos integrados en la Mancomunidad de Municipios del Alto Asón y los gobiernos central y regional firmaban el Plan de Dinamización Turística del Alto Asón, un documento por el que las Administraciones públicas se comprometían a financiar programas de inversión turística por valor de 2,1 millones de euros.

Con una infraestructura básica de acogida al turista –20 alojamientos, 35 restaurantes y 4 empresas de turismo activo—, Azucena Sampedro, la directora gerente del Plan, vio, desde un principio, que uno de los programas preferentes pasaba por diseñar una red de cuevas visitables en sintonía con la conservación del medio natural. Si hasta hace no demasiado tiempo eran los espeleólogos y estudiosos franceses, ingleses y alemanes los mejores conocedores de las cuevas de la comarca, a partir de ahora el objetivo era atraer también al gran público, en suma, al turismo nacional e internacional.

ONCE OPCIONES

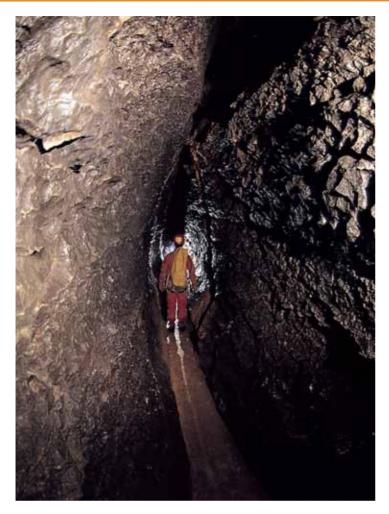
No es fácil convertir en polo de atracción turística de primer orden a una comarca no muy frecuentada, a pesar de su cercanía a la costa. Pero los alcaldes de los seis municipios del Alto Asón tienen a su favor una oferta extraordinaria: la más extensa red de cuevas de España, un magnífico río salmo-

Sala de los fantasmas, en Coventosa. nero y truchero, unos parajes naturales capaces de sorprender al visitante más exigente, y un patrimonio arquitectónico que merece ser conocido.

La mejora de las comunicaciones en la comarca —ahora se afronta la remodelación de todo el puerto de Alisas, desde La Cavada hasta Arredondo—, permite un fácil acceso a la zona; y las dimensiones de las once grutas seleccionadas y su buena vialidad —a alguna de ellas se puede llegar en coche—, están permitiendo la visita sin grandes inversiones.

En un principio fueron siete cuevas, todas de carácter espeleológico, las incluidas en la oferta: Coventosa, Cañuela, Sopladoras-Cueva del Agua, Cofiar, Fresca, Tocinos y La Reñada. Posteriormente, el programa se amplió a cuevas con arte pictórico y restos arqueológicos: Covalanas y El Mirón; y, a comienzos de este mismo año, se sumaron la cueva del Valle, en Rasines, y Cullalvera, en Ramales. Esta última cuenta con pinturas prehistóricas localizadas a una profundidad mayor que las de cualquier otra cavidad del mundo; además, sus dimensiones son espectaculares: sólo la monumental boca de acceso tiene 40 metros de alto por 30 de ancho.

La mayor parte de las cavidades, no obstante, son accesibles para todo el mundo, con independencia de la forma física, edad y experiencia. Hay cuevas para todos los gustos, desde las más sencillas, horizontales y de gran desarrollo, pero que no







precisan el uso de cuerdas durante el recorrido, hasta otras complejas en las que el *rapel* forma parte de su atractivo. El visitante puede elegir, en todo momento, el grado de dificultad.

UNA EXPLOTACIÓN INNOVADORA

Los objetivos que pretende alcanzar esta iniciativa responden fundamentalmente a los del propio Plan de Dinamización Turística que va a financiarla, es decir: la explotación innovadora de los recursos subterráneos en sintonía con la preservación del medio, para conseguir un desarrollo turístico sostenible y equilibrado en una comarca con grandes potencialidades turísticas, capaz de crear nuevos productos y de ofrecer al visitante servicios profesionalizados y de calidad.

El Plan, como recuerda Azucena Sampedro, permitirá, además, la consecución de otros objetivos complementarios, como conservar y promocionar el patrimonio del Alto Asón; rentabilizar la abundante riqueza subterránea; la prevención de incidentes y accidentes en las cuevas; la creación y diversificación de empleo en el medio rural; el control de acceso a las cavidades; y el intercambio de información útil entre los organismos e instituciones responsables de su cuidado.

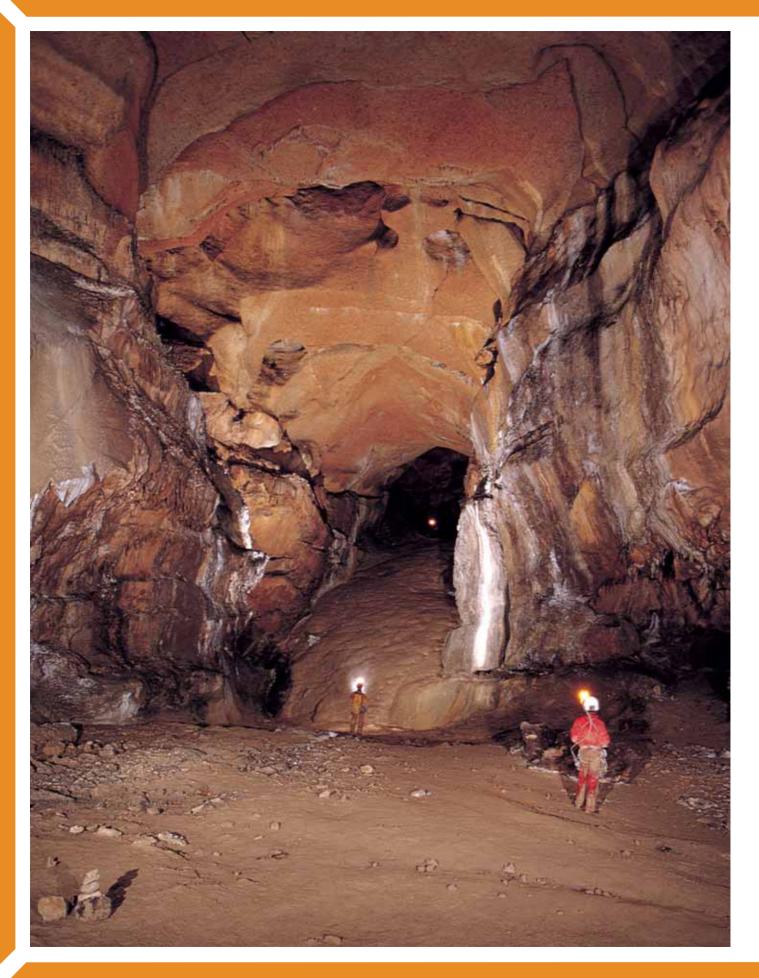
El visitante puede contar, en todo momento, con las necesarias condiciones de seguridad y profeDe izquierda a derecha y de arriba abajo: galería meandriforme en Tocinos; barro y bloques de caliza en Cofiar; y, travesía de Sopladoras-Cueva del Agua. sionalidad, resalta Joaquín Eguizábal, la persona designada por la Consejería de Cultura en Ramales para encargarse de las cuevas de la zona. *Pencho*, como le conocen en la comarca, señala que la iniciativa cuenta con profesionales titulados en espeleología, autosocorro, primeros auxilios, atención al cliente, y marketing y ventas.

La Agrupación Espeleológica Ramaliega, un colectivo de gran prestigio y altamente profesionalizado, es la empresa que se encarga de las visitas guiadas. Sus especialistas hacen siempre una serie de preguntas a los visitantes, para conocer si sufren algún tipo de problema o enfermedad que les pueda crear conflictos en el interior de la cueva. El Centro de Iniciativas Turísticas (CIT) de Asón-Agüera se encarga de centralizar los servicios de atención al público; gestión de reservas y punto de información; venta de pases —dos euros los adultos y un euro los niños—; control de entradas y salidas, así como de la formación de los grupos y la contratación del servicio.

CAVIDADES A LA CARTA

La Red de Cuevas del Alto Asón se inauguró oficialmente el 1 de julio del pasado año con un primer núcleo de siete cuevas, todas ellas de carácter espeleológico y deportivo, que Eguizábal define, como "una red de cavidades a la carta, en las que hay





un poco de todo. Desde un desarrollo horizontal, o lo que es lo mismo, una visita cómoda y sencilla, hasta otras más difíciles que requieren 'rapelar' en

sus impresionantes travesías interiores".

Para un primer contacto con el medio subterráneo, sin apenas esfuerzo, podemos optar por la cueva de Tocinos, en Ampuero, con una red de amplias galerías que constituven una agradable sorpresa para el visitante. El desnivel desde el coche hasta la boca es de apenas 40 metros. La cueva de Cofiar, entre Soba y Ruesga, es otra buena alternativa para quienes deseen disfrutar de una cavidad muy fácil, combinada con un bello y cómodo paseo que atraviesa un magnífico paisaje kárstico. Son dos grutas aptas para todos, y en la de Cofiar, una antigua guarida de osos, se podrán observar restos óseos y marcas de huellas.

Con un poco más de dificultad tenemos la cueva de Coventosa y la de Cañuela, ambas en Arredondo. La primera es una red subterránea de más de 800 metros que dispone de un río interior de unos 30 kilómetros de desarrollo, cuatro pisos superpuestos de galerías y un pozo vertical, el mayor de Europa, de 300 metros de profundidad. El desnivel es de unos 75 metros, de los cuales diez se recorren con cuerda (se rapela con cuerdas y se

sube con escala). Sus preciosas formaciones y grandes volúmenes hacen de Coventosa una de las cavidades más atractivas del país. Destaca la Sala de los Fantasmas, con estalagmitas de formas fantasmagóricas.

Cañuela, a su vez, cuenta con un impresionante vestíbulo de entrada, uno de los mayores de España. Un pequeño pasamanos permite salvar las dificultades técnicas de la cueva, un recinto subterráneo de nivel fácil y galerías laberínticas. En algunas de ellas, como en la de Las Sierras, se pueden observar espectaculares estalactitas planas.

En la página anterior, gran galería en la cueva Fresca. Sobre estas líneas, galería del Monje Disecado, en Cuvío de la Reñada. Para quienes estén acostumbrados a largos paseos por el monte y se encuentren en buena forma física, la alternativa ideal es la travesía Sopladoras-

> Cueva del Agua, en Soba. El visitante podrá recorrer todo el sistema subterráneo, entrando v saliendo por dos bocas distintas (la de salida con una sorprendente vista al valle del Asón). Desde el coche a la cueva hav unos 35 minutos a pie, tiempo al que hav que añadir las aproximadamente cuatro horas v media más que dura la travesía por el Barranco de la Rolacía, un bello y singular paraje natural.

> Los que busquen mayor emoción y tengan espíritu aventurero deberán dirigir sus pasos hacia la cueva Fresca y la cueva de la Reñada. La primera, en Soba, presenta un grado de dificultad medio-alto. Dispone de rampas, dos pasamanos y una gatera que obliga a desplazarse a rastras. En la cueva de la Reñada, en Ruesga. cerca de Matienzo, el nivel de dificultad es alto, va que presenta dificultades técnicas: dos cuerdas, gateras con agua -inevitable mojarse-, y rampas resbaladizas.

> La última cavidad en incorporarse a la red es la del Valle, en Rasines, que exige cuerda, e incluso sumergirse en el agua en algunos tramos, por ello es más recomendable para espeleólogos. Su entorno es de

gran belleza y, desde principios de este año, acoge el denominado "Parque Paleolítico de la Cueva del Valle", al que se ha destinado una inversión de 30.000 euros. Ubicado en la misma boca de la gruta, consta de paneles informativos y mesas de interpretación, dedicados a explicar el desarrollo de la última glaciación –Würm– en el valle del Asón, y la ocupación de esta gruta por los pueblos cazadores-recolectores que la poblaron hace unos 14.000 años.

El elemento más llamativo del centro es la figura de un mamut de tamaño natural, animal repre-







🔺 Silueta de caballo, y lago interior, en Cullalvera. 🔺





Pinturas prehistóricas de ciervos, en Covalanas.

Gruta a gruta

- Cañuela (Arredondo). Fácil. Pequeño pasamanos.
 Galerías de bellas formas y gran volumen.
- Coventosa (Arredondo).
 Fácil-medio. Se rapela con cuerda y se sube con escala. Preciosas formaciones con grandes volúmenes.
- Tocinos (Ampuero). Nivel fácil. En un encinar cantábrico de interés comunitario por su enorme valor natural y paisajístico.
- Cofiar (Soba-Ruesga). Fácil paseo de ida y vuelta, algo largo, aunque por sendero. Antigua guarida de osos situada en un entorno kárstico singular.

- Fresca (Soba). Nivel medioalto. Dos pasamanos y una gatera. Cavidad muy variada, con enormes salas.
- Sopladoras-Cueva del Agua (Soba). Nivel alto (buena forma física y costumbre de andar). Un pasamanos, una cuerda descendente de 3 metros y una escala ascendente de 4 metros. Bello paraje natural.
- Reñada (Ruesga). Nivel alto. Cuerdas, gateras con agua y rampas resbaladizas. Una de las redes subterráneas de mayor desarrollo de Cantabria, con salida a cuatro valles distintos.
- Valle (Rasines). Visita de gran dificultad para los no especialistas, que exige cuerda e incluso sumergirse en el agua en algunos tramos. De gran valor espeleológico. En la boca de la gruta está instalado un parque temático sobre el paleolítico.
- Cullalvera (Ramales de la Victoria). Ninguna dificultad para su recorrido. Pinturas prehistóricas a una profundidad mayor que las de cualquier otra cavidad del mundo. La visita incluye unos 800 metros de cueva, aunque su desarrollo es de 12 kilómetros.
- Covalanas (Ramales de la Victoria). Nivel muy fácil, con pinturas prehistóricas. Solo se admiten 60 personas al día, en grupos de 10 como máximo. Para proteger las pinturas, la cueva no dispone de iluminación, y se muestran con linternas.
- El Mirón (Ramales de la Victoria). En verano, interesante y cómoda visita guiada. Excavación arqueológica en activo en el yacimiento neolítico que alberga la cueva.



sentativo de la última glaciación, y vinculado a la vida de las poblaciones paleolíticas de toda Europa. Los expertos confían en que el espectacular mamut supondrá un atractivo más para el visitante, y un refuerzo para el mensaje científico que, a través de los diversos recursos instalados, se pretende transmitir.

CON HISTORIA

El Plan de Dinamización Turística del Alto Asón incluye también otras dos cuevas de gran valor patrimonial: Covalanas y El Mirón. La principal aportación de estas dos cavidades son las pinturas prehistóricas y los yacimientos arqueológicos. Covalanas, en Ramales de la Victoria, presenta un nivel de acceso muy fácil y ninguna dificultad técnica. Ciervas, bisontes y caballos de la época Solutrense -20.000 años de antigüedad- componen un extraordinario panel visitable de pinturas. Descubierta hace ahora un siglo -en 1903-, Covalanas admite 60 personas al día como máximo en grupos de diez, y es una de las pocas cuevas con pinturas de la región que se puede visitar, aunque, para protegerlas, no dispone de iluminación, y se muestran con la ayuda de una linterna.

La del Mirón, también en Ramales, alberga un importante yacimiento neolítico en el que actualmente se están desarrollando trabajos de investigación. Durante el periodo de excavación –de julio a agosto–, se programan tres turnos de visitas



Arriba, boca de entrada a Cullalvera. Sobre estas líneas, acceso a las cuevas de Covalanas y El Mirón, en Ramales de la Victoria. al día, con un máximo de 15 personas por jornada. De esta forma no se alteran los trabajos que efectúan los equipos de la Universidad de Cantabria y la de Nuevo México en las tres áreas de excavación activas. Los restos arqueológicos hallados permitirán conocer mejor el periodo que abarca desde el Paleolítico Medio o Musteriense hasta la Edad del Bronce, objetivo del equipo que lidera Manuel González Morales, catedrático de la Universidad de Cantabria.





▲ Formaciones gravitacionales en la cueva del Valle.



▲ Parque temático, a la entrada de la misma cavidad.



▲ Yacimiento arqueológico en El Mirón.

Este mismo año se ha abierto también una tercera cueva con arte, la de Cullalvera, cuyas posibilidades, en palabras de Eguizábal, son "enormes, ya que por sus características permitirá la visita de unas 400 personas al día. Sus pinturas prehistóricas están a gran profundidad pero no hacen falta cuerdas, por lo que es la cueva ideal para que acceda el gran público. Los visitantes no alterarían las pinturas, ya que éstas se encuentran a gran distancia", asegura.

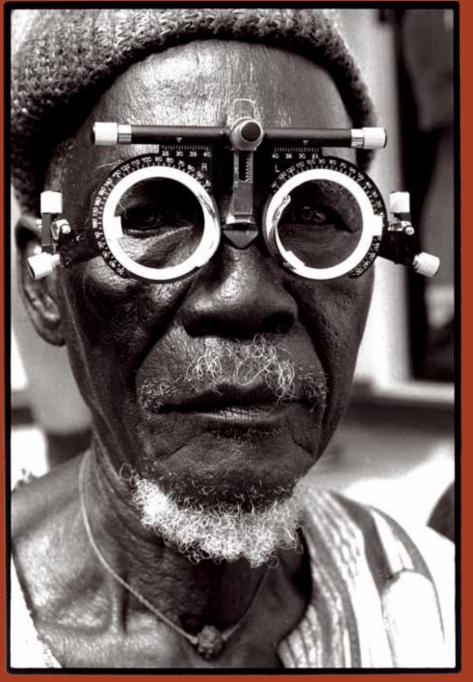
Los trabajos que se están llevado a cabo –pasarelas metálicas, iluminación y megafonía–, permiten la visita de unos 800 metros de cueva, aunque su desarrollo es de 12 kilómetros. En algunas zonas la cavidad tiene 4 metros de altura por 25 de ancho. Además, a la entrada de la cueva, el Plan de Dinamización Turística ultima un Centro de Recepción y Acogida del Visitante. Cullalvera, con casi 500.000 euros de presupuesto, es la cavidad que ha requerido mayor inversión económica dentro de este plan.

Desde su apertura, la diversidad de procedencia de los visitantes atraídos por la Red de Cuevas del Alto Asón ha ido aumentando progresivamente. En el primer mes, el 50% eran cántabros, cifra que apenas dos meses después descendió al 35%. Se incrementa, pues, el número de visitantes nacionales y también el de extranjeros, preferentemente ingleses. El porcentaje más alto tiene entre 21 y 40 años de edad, y la cavidad más frecuentada es la de Tocinos. A 31 de diciembre de 2002, cerca de 3.000 personas habían visitado ya las cuevas.

Los ayuntamientos no descartan abrir dos cavidades más con pinturas, pero prefieren actuar con prudencia. Está claro que la Red de Cuevas del Alto Asón se irá ampliando progresivamente, y, de momento, ya ha conseguido el premio al "Mejor Producto de Turismo Activo" en la modalidad de Naturaleza, en la Feria Internacional de Turismo celebrada el pasado mes de enero en Madrid. ■

MANUEL MORALES

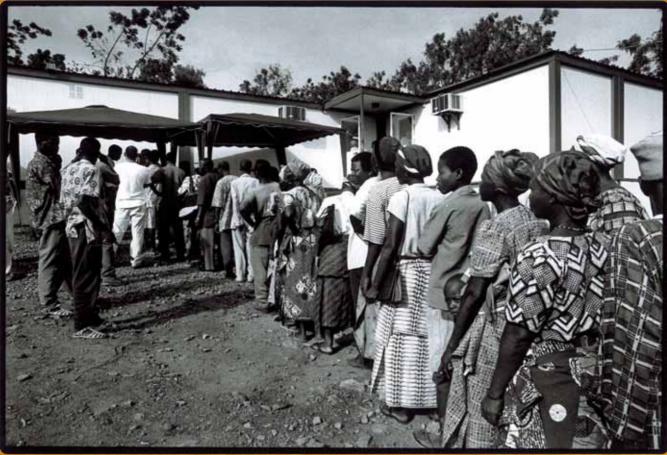
AFRICA CONOTROS OJOS



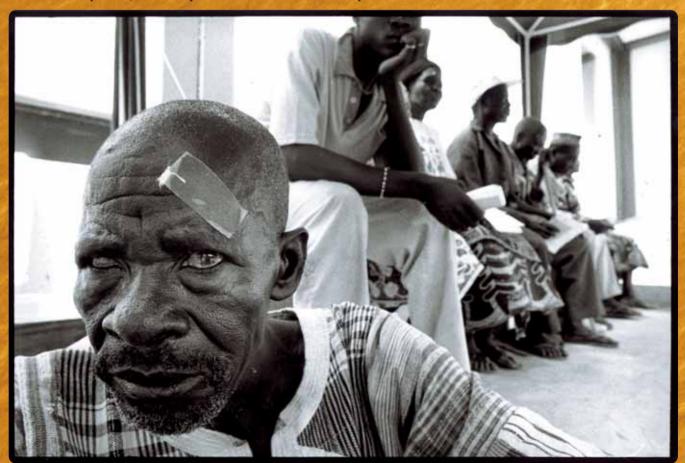
Un grupo
de oftalmólogos
cántabros
llevan la luz
al continente
africano

VICTORIA LEMAUR Fotos: ANTONIO ARAGÓN

No hay mejor cristal para ver la realidad que los propios ojos. Abrir la mirada a quienes los tienen cerrados es la labor que, desde 2001, lleva a cabo cada año un equipo de profesionales de la oftalmología de la Fundación Fernández del Cotero en el pequeño país africano de Togo, un lugar en el que, a diario, se lucha contra la pobreza, y en el que la esperanza es para muchos casi la única medicina.



La cola de la esperanza, ante el hospital Nuestra Señora de la Bien Aparecida.



Marcado para la cirugía.



ste grupo de *aventureros* solidarios, dirigidos por el oftalmólogo cántabro José Fernández del Cotero, acude cada año al corazón de África para renovar el compromiso de llevar la luz a quienes viven en las tinieblas y aliviar así sus penurias. Para ello se entregan sin concesiones a una labor humanitaria en la que la mayor recompensa es la mirada de agradecimiento de los pacientes, su sonrisa y su hospitalidad.

El elevado índice de ceguera producido por cataratas, accidentes, infecciones mal curadas y quemaduras oculares, fruto del rigor que impone el sol africano, dibujan un triste escenario cuyos protagonistas son los cientos de personas de todas las edades que, cada día y durante interminables horas, hacen cola pacientemente bajo el sofocante calor para recibir un tratamiento que les devuelva la luz.

Por encima del cansancio, las asfixiantes temperaturas, los mosquitos y el polvo, este equipo de profesionales trabaja sin descanso en cada expedición, realizando un esfuerzo sobrehumano por mejorar las paupérrimas condiciones sanitarias de esta República, que sólo cuenta con un hospital, construido hace 40 años durante la colonización francesa, y tres oftalmólogos radicados en la capital, Lomé, que, al cabo del año, apenas realizan un centenar de operaciones de cataratas, en uno de los países con mayor porcentaje de ceguera del continente.

LA PROMESA

Este ambicioso proyecto humanitario se inició en marzo de 2001 con el objetivo de intentar erradicar la ceguera provocada por cataratas en Togo, un estado africano situado en el denominado triángulo de la pobreza, y en el que esta patología tiene uno de los mayores índices mundiales de prevalencia.

La iniciativa surgió hace más de una década, cuando José Fernández del Cotero, tras intervenir en Santander a una joven togolesa, le prometió que se desplazaría a este país del África subsahariana para prestar su ayuda ante la caótica situación sanitaria en que se encuentran.

Éste fue su primer contacto con la escalofriante realidad que se vive en este país africano de 56.000 kilómetros cuadrados y 4,5 millones de habitantes, cuya ocupación principal es la agricultura, y en donde la esperanza media de vida no sobrepasa los 49 años.

Sin embargo, fue en el año 2000 cuando esta fundación cántabra inició sus primeros contactos con los misioneros españoles de la región de Dapaong en la que se desarrolla este proyecto humanitario, un departamento situado en el extremo norte de la República, que cuenta con una población de 40.000 habitantes y que se caracteriza por un sencillo pero fascinante paisaje donde predomina la sabana salpicada de aldeas típicas.

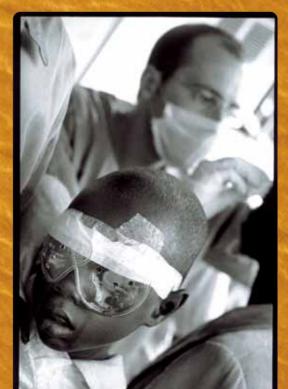
Un año más tarde, un equipo formado por 12 profesionales sanitarios, cargados de ilusión y sorteando todo un cúmulo de problemas, abandonaron la comodidad de sus consultas para hacer realidad aquella promesa.



"¿De qué planeta vendrá esta gente tan rara?".



Arriba, en la mesa de operaciones; a la derecha, adiós a la ceguera (niño operado de cataratas congénitas en los dos ojos).





...y se hizo la luz (la primera mirada).



Gracias por los favores recibidos.

Una vez allí, el calor te da la bienvenida. Tras aterrizar en Lomé, la expedición recorrió 700 kilómetros hasta Dapaong, en una batalla constante entre la naturaleza y la resistencia humana, a través de un paisaje que llena de asombro y fascinación. El hechizo de África había calado en sus corazones.

Problemas como la falta de carreteras y el acecho de enfermedades como la malaria o el sida, no

fueron obstáculos suficientes para que estos profesionales desistieran en su tarea de llevar un poco de luz y esperanza a los habitantes de este pequeño y olvidado país.

Temperaturas cercanas a los 45 grados, maratonianas jornadas de trabajo desarrolladas en condiciones muy difíciles, en un hospital en el que apenas existían medios y en el que se producían frecuentes apagones de luz, fueron los compañeros de viaje del equipo médico cántabro durante las intervenciones quirúrgicas en aquel primer año

Sin embargo, eran demasiadas las penurias para no actuar con el corazón en la mano. Las ganas y el tesón no quedaron sin recompensa, v dieron como resultado la realización de 102 intervenciones -el 90% de cataratas-, la revisión de casi un millar de personas de las más variadas patologías, y el reparto de algo más de 500 gafas donadas tanto por personas particulares como por cadenas ópticas.

LA BIEN APARECIDA EN EL CORAZÓN DE ÁFRICA

La experiencia personal y humana vivida en este primer contacto, sirvió de acicate para que la

Fundación Fernández del Cotero no sólo decidiera regresar al país subsahariano, sino que, además, acometió un ambicioso proyecto denominado "La Oftalmología Cántabra en el Tercer Mundo", que cuenta con la subvención del Gobierno de Cantabria.

Unos 467.279 euros –77,7 millones de pesetases el presupuesto total de este nuevo proyecto, que se desarrolla entre 2002 y 2004. De esa cifra, el Ejecutivo cántabro aporta el 75% por ciento y el 25% restante la Fundación.

Renacimiento (una madre sorda, muda y ciega, ve, por primera vez, el rostro de su hijo). Fruto de esta colaboración fue la instalación, en 2002, de un hospital permanente en Dapaong, al que bautizaron con el nombre de Nuestra Señora de la Bien Aparecida. Se trata de un recinto modular de casi 200 metros cuadrados, listo para ser utilizado por médicos de aquel país.

En junio de 2002, una vez instalado el hospital, se puso en marcha la segunda expedición, formada por 19 personas –oftalmólogos, médicos, ópti-

cos y personal de enfermería—, que llegaron al país africano cargados de ilusión y entrega.

A pesar de su desgracia, los togoleses viven con esperanza. Prueba de ello es que, cuando llegó la expedición, cientos de personas esperaban desde hacía días ser atendidos por los oftalmólogos de la Fundación, cuya abnegada labor ha devuelto a la normalidad a más de 300 personas a las que su ceguera había desahuciado y sometido a una muerte lenta.

En esta ocasión, el hecho de contar con unas instalaciones adecuadas y dotadas de todo lo necesario se plasmó en un mayor rendimiento, que dio como resultado la realización de 204 intervenciones y más de 1.500 consultas.

"Entre las muchas cosas que nos causaron satisfacción destaca la de haber llevado a cabo 14 operaciones de cataratas congénitas en niños, que habían quedado pendientes el primer año por no contar con material anestésico necesario para intervenir con seguridad a este tipo de pacientes", explica Fernández del Cotero.

El proyecto culminará el próximo año, cuando profesionales de Togo se desplacen a Santander para for-

marse en el Instituto Cántabro de Oftalmología, con el objetivo de que puedan atender los problemas oculares predominantes en este país africano.

UNA NUEVA VISIÓN

A pesar de la importante labor que reflejan las cifras, los miembros de la expedición coinciden en señalar que lo más enriquecedor de este tipo de experiencias es el cambio personal experimentado por todos, tanto en la forma de ver como de entender las cosas; algo que, en ocasiones, se ve empañado por



la impotencia que se siente ante la cantidad de enfermos, que hacen largas colas y duermen en plena calle para no perder su puesto y poder ser finalmente atendidos.

"Estos viajes nos han puesto frente a una dura realidad humana y física, y nos ha obligado a su-

perar grandes barreras. Cuando estoy allí soy incapaz de pensar en algo que no sean las personas que tenemos que ver al día siguiente, y es también en esos momentos cuando te das cuenta de la extraordinaria tarea que realizan los misioneros, personas que lo dan todo a cambio de nada y cuya labor es fantástica", asegura el jefe de la expedición.

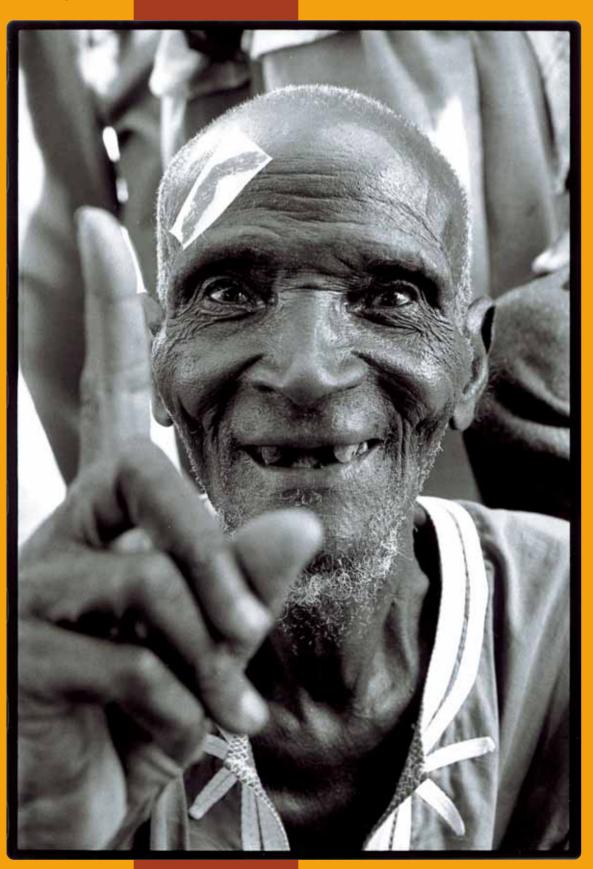
El objetivo de intentar erradicar la ceguera por cataratas que alentó el inicio de este proyecto se va cumpliendo y, así, este año la expedición se vio forzada a adelantar su viaje al mes de febrero ante el riesgo de guerra en la zona. En este tercer viaje el equipo ha realizado 200 intervenciones de cataratas y casi 2.000 revisiones.

Muchas son las historias humanas que se esconden detrás de los 15 días que dura cada expedición. Sin embargo, casos como los de Daniel, un niño ciego y enfermo de paludismo de dos años y con unos escasos cuatro kilos de peso que hoy ha recuperado la vista, o la sonrisa que se dibuja en las caras de aquellos a los que los miembros del equipo hacen felices simplemente con unas gafas de sol, resultan especialmente conmovedoras.

Palabras como solidaridad, compromiso y rigor, adquieren un significado propio y definen con exactitud el trabajo desarrollado por estas personas, que año a año se sumergen en la desgracia del continente africano para vivir en primera persona el sufrimiento de

Veo, veo...

unas gentes a las que se les brinda la impagable oportunidad de contemplar un nuevo día, y que hace que el equipo de la Fundación Fernández del Cotero adquiera un compromiso moral con esos hombres, mujeres y niños cuya hospitalidad no tiene límite.







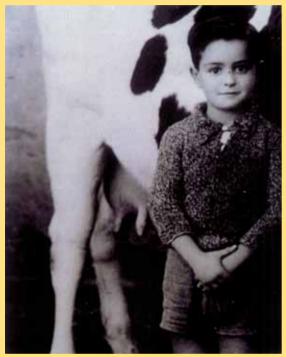
el restaurador de las estrellas

JOSÉ RAMÓN SAIZ VIADERO*

uestro relato comienza en el Santander de finales de los años veinte, cruzando indemne la Guerra Civil y desembocando, finalmente, entre las brasas del incendio sufrido por la ciudad en febrero de 1941. Tales materiales históricos bien pueden constituir el yunque sobre el cual se forjó la personalidad de un muchacho santanderino, heredero del talante de personajes literarios como el *Pachín González* perediano, que, insatisfecho con la vida triste y miserable que la España de los años cuarenta abría ante sus ojos, decidió iniciar el camino de la emigración en busca de unos horizontes más acordes –aunque no exentos de peligro–, con sus ambiciones y sus sueños de progreso social y económico.



Sus padres: Antonio Carrión y Ángeles Madrazo.



▲ De "vaquero", en Carrión de los Condes.



▲ La Primera Comunión, en Santander.



e llamaba Ángel Ceferino Carrión Madrazo, pero en su casa le conocían por *Cefe*. Nació en Santander y, aun a riesgo de caer nuevamente en la confusión propia de los orígenes de las grandes figuras, nos quedaremos con una fecha de nacimiento, el 28 de abril de 1929, proporcionada por su biógrafo, el periodista Sebastián Moreno. Pero la actualidad nos lo ha retornado vistiendo el seudónimo norteamericano de Jean Leon, aunque su documentación oficial en aquel país le presentaba, en principio, como Justo Ramón Leon, metido dentro de una vestimenta legal que le ha servido de identidad en la América de las estrellas. De la misma manera que, otro cántabro, el actor torrelaveguense Jesús Movellán, cambiaba su nombre de difícil pronunciación para una industria del cine empeñada en balbucear las primeras palabras, por el de Jack Castello; y al mismo tiempo que se trasladaba, de Hollywood hacia México, un cayonés que, habiendo empezado como mecánico, se convirtió en un *latin lover* y, por tanto, en estrella de la pantalla muda: Ramón Pereda Saro.

La muerte de este desconocido en nuestra tierra que se hacía llamar Jean Leon, acaecida en el año 1996 en su domicilio californiano de Los Ángeles —donde reside también un ya olvidado actor cántabro, llamado artísticamente Carlos Agosti—, desveló una personalidad variopinta y contradictoria, a la cual muy pocos han tenido acceso. La reciente publicación de "Jean Leon, el rey de Beverly Hills", una biografía escrita por su introductor en España, el periodista Sebastián Moreno, ha divulgado algunos factores de esa misma personalidad: triunfador en la industria de la hostelería internacional y figura famosa en los ambientes del Hollywood más *glamouroso* de los años sesenta; lo que ha llevado a los ediles del consistorio santanderino a tomar en consideración la posibilidad de dedicarle una calle en la ciudad en la que nació, a pesar de que sus habitantes ignoraban, hasta la fecha, las correrías, venturas y desventuras de uno de sus hijos más famosos, nacido quizás para triunfar a toda costa.

A los trece años Ceferino, con sus padres y hermanos, salía de Santander, huyendo de la desheredad en que les dejó el incendio del 41. Era el sexto componente de una modesta familia -su padre era marino y su madre tenía un reconocido taller de planchadora-, formada en aquel año por Antonio Carrión Ruiz, oriundo de Carrión de los Condes, de 45 años de edad, y Ángeles Madrazo Secada, de 43, más nueve hijos (José Antonio, Consuelo, Fi-Iomena, Ceferino, Ángeles, Francisco, Bautista, María del Carmen y Ana María), el mayor de los cuales apenas rozaba los veinte años. En el escenario de la Guerra Civil, a su padre le correspondió encarnar el papel de comisario político en el bando republicano, lo que le ocasionó cárcel y muchos problemas para conseguir su rehabilitación: "gracias a mi madre, que buscó a los muertos que decían que había matado mi padre, pudo salir de Santander", decía la hermana pequeña, Ana María. Una vez superadas las vicisitudes de la contienda, consiguieron, entre todos ellos, contabilizar cinco sueldos en el hogar del piso quinto derecha del número 3 de la calle Alsedo Bustamente, situada en los aledaños de la castiza cuesta de la Atalaya, allí donde, según la aseveración del cronista local José Simón Cabarga, se respiraba "una como indefinible vivencia galdosiana".

La familia dirigió sus pasos hacia Barcelona, pero la suerte tampoco les acompañó mucho tiempo, porque si antes las llamas redujeron a cenizas su casa y sus pertenencias, las desgracias continuaron cebándose en ellos y, pocos meses más tarde, el día primero de julio de ese mismo año de 1941, el padre y el hermano mayor de Ceferino perdieron la vida en alta mar, al ser torpedeado por error el barco donde trabajaban como miembros de la tripulación. Era una ráfaga cruel, producto de la confusión propia de la Segunda Guerra Mundial. Tres años tardó la viuda de Carrión en conseguir que le reconocieran una pensión de supervivencia.

A pesar de los duros golpes proporcionados en los primeros años de su existencia, *Cefe* soñó siempre con viajar y conocer mundo. Una mañana, con 19 años, cogió su maleta y, sin apenas dinero, emprendió, acompañado de unos amigos, un difícil viaje que le llevó hasta Paris, pasando primero por Bayona y después por Burdeos, ciudades en las que trabajaron para sobrevivir. Nadie nos ha contado cómo consiguieron traspasar una frontera que se encontraba, en aquella época, sumamente vigilada.

Viajando con un sistema que ha encontrado grandes narradores en la literatura, como es el de polizón en un barco mercante, fue devuelto hasta siete veces consecutivas a puerto francés desde el interior de las bodegas de las na-

ves. Finalmente, en 1949, logra abandonar Europa por El Havre y entrar en Nueva York, gracias a la colaboración inestimable de un marino negro que le ayudó a superar todos los inconvenientes. Comenzaba a tener la suerte de frente, característica que no le abandonaría hasta sus últimos días.

NUEVA YORK Y EL EJÉRCITO

ueda mucho por investigar sobre la acogida que la estatua de la Libertad proporcionó en otros tiempos a nuestros paisanos en el puerto de Nueva York, pero en los años veinte se decía que en el puerto neoyorkino estaba la situación laboral tan en manos de los montañeses, que solamente era preciso decir que se había nacido en algún lugar de la *tierruca* para encontrar trabajo en unos muelles que, en seguida, dominarían las mafias de todo tipo. Violencia y supervivencia eran, a menudo, sinónimos, y, como ejemplo, en junio de 1927 la prensa nos daba noticia de la muerte violenta del travesti conocido como La Montañesita a manos de un paisano suyo, mientras gozaba de cierto esplendor el Centro Montañés de la ciudad de los rascacielos.

A las pocas horas de llegar a Nueva York, Ceferino Carrión ya estaba fregando platos en el bar regentado por un primo lejano de su padre. De aquel modesto establecimiento pasó, por cuatro dólares diarios más las propinas, a prestar sus servicios de recogeplatos en un club del Rockefeller Center. Ya se llamaba Justo Ramón Leon, porque durmiendo en un banco del parque le robaron la documentación, y este incidente dio curso al nacimiento de una nueva identidad, que aún daría lugar a otra más sonora y definitiva. De los primeros seis meses de estancia procede su ini-

cial perspectiva de lo que después sería un elemento cotidiano en su existencia: allí vio por primera vez de cerca a los dueños de las finanzas, los Rockefeller; de la política, el presidente Truman; y del cine, el actor Bing Crosby.

Pero de nuevo tuvo que reanudar su huida, ya que sin documentación temía ser detenido por la policía y deportado nuevamente a España, donde había sido denunciado por prófugo. Impelido por una fuga que, a menudo, guarda parecido con la de todos los fugitivos de la grande y pequeña pantalla, Ceferino cruzó los Estados Unidos de Este a Oeste, llegando a un punto en el cual su suerte empezaría a cambiar de signo: el encanto que destilaba Hollywood, paraíso del cine y del espectáculo, fascinó al joven Carrión. Todo era posible en la ciudad de las estrellas, incluso para un pobre inmigrante como él.

Decidido a legalizar su situación, Ceferino se alistó como voluntario en el ejército de los Estados Unidos durante la guerra de Corea, aunque nunca llegó a combatir, ni siquiera a estar presente en el frente de batalla, haciendo honor a su reconocido temperamento pacifista: "Yo odié siempre la guerra, cualquier tipo de violencia", declararía posteriormente a su biógrafo. Pero, de esta manera, dos años más tarde pudo obtener la nacionalidad norteamericana y, tal como hacían los jóvenes actores de la época (y hay dos nombres en el Parnaso artístico de nuestra tierra que todavía figuran como misterios sin aclarar: Clark Gable y Anthony Quinn), se cambió el nombre. Desde ese momento se haría llamar Jean Leon, lo cual le iba bien con su audacia, su indomable carácter y su vocación por la cocina francesa. Con el paso del tiempo, este nom de guerre se convertiría en una auténtica marca reconocida, ocultando la personalidad de un español, para más señas, santanderino.

HOLLYWOOD Y LAS AMISTADES PELIGROSAS

I poco tiempo de arribar a Hollywood, y por ese mismo azar de fortuna que siempre acompañó a nuestro paisano durante su etapa norteamericana, Jean Leon consiguió trabajo como camarero en el restaurante "Villa Capri", por aquel entonces uno de los locales más lujosos y conocidos de la ciudad, propiedad, entre otros, del actor Frank Sinatra y del jugador de béisbol Joe di Maggio, a la sazón casado con Marilyn Monroe.

Su carácter afable y humano pronto le sirvió para convertirse en amigo de muchos de los jóvenes actores que allí acudían a la espera de ser *descubiertos* por algún director. Así conoció a actrices y actores como Natalie Wood, Grace Kelly, Lana Turner, Judy Garland, Debbie Reynolds, y otros muchos que



△ Jean Leon en los años cincuenta.



Fotos dedicadas de sus amigos, los presidentes John F. Kennedy y Ronald Reagan.



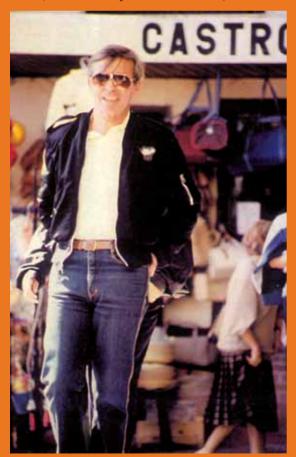




△ En "La Scala", entre Lee Reemick y James Gardner, en el rodaje de una escena de "Camas separadas".



△ Con Robert Wagner y el peluquero catalán Pascual Iranzo, tras un partido de tenis en su casa de Malibú (la autora de la foto es Natalie Wood).



△ En Castro Urdiales, durante una de sus visitas a Cantabria

28—La Revista de C∧NT∧BRI∧, Enero-Marzo, 2003

por entonces comenzaban su carrera, como las hermanas Pierangeli –Ana María y Marta–, trasplantadas desde Italia, o un jovencísimo James Dean en espera de una oportunidad.

El primer negocio importante proyectado por Jean Leon llegaría tiempo después, precisamente a partir de su amistad con James Dean, quien por entonces ya había conquistado la fama protagonizando sus tres únicas películas: "Al este del Edén", "Rebelde sin causa" y "Gigante". El éxito obtenido de forma fulminante permitiría ahora a James Dean, que pocos años antes apenas podía pagarse una pizza en el local donde trabajaba su amigo, asociarse con éste y cumplir el sueño que ambos compartían: crear el restaurante más lujoso y con más estilo de todo Hollywood. El restaurante se llamó "La Scala". El propio Jean Leon eligió el lugar en Beverly Hills. Los dos trabajaron juntos para idear algo que fuera único y muy personal. Pero la trágica muerte de James Dean afectó al proyecto común y a los sentimientos de Jean Leon, ya que su amistad era tan estrecha que el futuro mito tenía previsto convertirse en padrino del primer hijo del cántabro, quien acababa de contraer su primer matrimonio con Katy, la joven americana que desde su puesto de camarera pasó a regentar uno de los seis locales que Leon abrió a lo largo de su vida. Con ella vivió veinticuatro años y tuvo dos hijos: Juan Antonio y Gigi.

A pesar de la desgracia ocurrida, Jean decidió continuar el proyecto en solitario. Pidió prestados a su cuñado 3.500 dólares, y el día primero de abril de 1956 inauguró "La Scala". En poco tiempo, en aquel pequeño restaurante se daban cita las celebridades del momento. Actores y directores famosos, poderosos productores, políticos influyentes y los no menos influyentes personajes del hampa dorada desfilaban por sus mesas. Controlándolo todo, en la noche servía de anfitrión el propio Leon, siempre pendiente de satisfacer a su numerosa, a la par que selecta, clientela.

PRESIDENTES, ACTORES Y ACTRICES

I inventario de esa clientela puede resumirse en las siguientes líneas, y muchos de ellos podrían vanagloriarse, si vivieran, no solamente de haber aprendido a comer de una manera *civilizada*, algo que en Hollywood era inusual, sino también de dar su nombre a los platos reseñados en la carta del restaurante.

Frank Sinatra proporcionaba siempre su toque simpático y bromista, aunque también añadió algo de misterio a un local frecuentado por sus amigos mafiosos: de alguna aventura de dudosa reputación hubo de salvarle el testimonio del propio Jean Leon. De Marilyn Monroe se dice que llegaba muy pronto, a las 5,30, la hora en que "La Scala" abría por la tarde, y siempre se sentaba en la mesa número 14, que, posteriormente, los coleccionistas quisieron adquirir como recuerdo-fetiche de la estrella. Paul Newman hacía su aparición un poco más tarde, a las 7,30. Al que menos simpatía profesaba nuestro cántabro era al mítico Orson Welles, posiblemente debido al mal trato que, al parecer, proporcionaba a su esposa, Rita Hayworth, una estrella a la que Jean Leon adoraba y con la cual simpatizó por el común origen hispano. Warren Beatty, sin embargo, prefería comer en la cocina cuando estaba sin compañía.

Otros asiduos al local eran el director Billy Wilder, Humphrey Bogart, Fred Astaire, Zsa Zsa Gabor, Tony Franciosa, Marlon Brando, Robert Wagner, Gary Cooper –el más conquistador de entre todos los galanes de la pantalla que tuvo ocasión de conocer–, Liz Taylor –un amor secreto de Leon–... A todos ellos les gustaba frecuentar siempre las mismas mesas; a veces, incluso, en los rincones más discretos, para pasar inadvertidos.

Jean León, convertido en camarero *for presidents*, conoció personalmente a cinco mandatarios de los Estados Unidos, incluido Lyndon B. Johnson. En 1962 estuvo con Richard Nixon la noche en que, por muy pocos miles de votos, perdió las elecciones frente a John F. Kennedy. Con Kennedy hablaba a menudo sobre España, y siempre le iba a ver cuando visitaba Los Ángeles. Acerca del presidente Ford solía decir que era el más agradable de todos; y, finalmente, con Ronald Reagan compartía la pasión por los buenos vinos que le hacía llegar a su rancho.

El azar también quiso que Jean Leon fuera, posiblemente, una de las últimas personas que vieron a Marilyn Monroe con vida. La noche del 4 de agosto de 1962, la estrella le llamó por teléfono al restaurante. Le dijo que se sentía indispuesta y le pidió que le llevara algo de comer a su casa de Brentwood. Cuando Jean Leon llegó a este domicilio pudo comprobar que Marilyn no es-

taba sola. Al día siguiente apareció muerta. Jean Leon se negó a hablar sobre el suceso, alegando que era un asunto político demasiado grave. Una cuestión de supervivencia, estando como estaba por medio la política, la mafia y su propia clientela.

Con el tiempo, "La Scala" se convirtió en todo un clásico de la vida social de Hollywood. Un
punto de referencia obligado para poder exhibir
la elegancia de los habitantes más privilegiados
de la meca del cine. Y, de esa manera, tanto
Jean Leon como su restaurante llegaron a traspasar la fama de su persona y de sus paredes,
convirtiéndose, él en personaje, y su local en referencia casi obligada en los más célebres best
sellers de amor y lujo, entre los que destacan
las novelas y los seriales televisivos escritos por
Jackie Collins y Judith Krantz.

EL TOQUE FALCON CREST

A e c

mitad de los años sesenta, Jean Leon era ya muy conocido y respetado en los círculos gastronómicos de todo el país,

pero todavía le quedaba algo importante por hacer. Para sus innumerables cenas, comidas y banquetes, Jean Leon escogía cuidadosamente los vinos y, siendo gran conocedor de ellos, se lamentaba de que no siempre le era posible encontrarlos a su gusto. Por eso, como si de un personaje del culebrón televisivo "Falcon Crest" se tratara, se metió de lleno en el mundo de la viticultura.

Empezó entonces su segunda y última gran aventura (que le obligó a desprenderse de uno de sus restaurantes para hacerla frente): crear un vino que llevaría su nombre, un vino especial destinado a sus más apreciados amigos y clientes. Necesitaba encontrar el mejor suelo y el clima más adecuado para plantar las mejores cepas y, finalmente, llevar a cabo un cuidadoso proceso de elaboración. En su segunda tierra, Cataluña, se topó con el lugar apropiado, la finca de El Pla-Torrelavit, en el Penedés, formada por 150 hectáreas de un terreno distribuido por una ladera ligeramente inclinada y orientada hacia el sur.

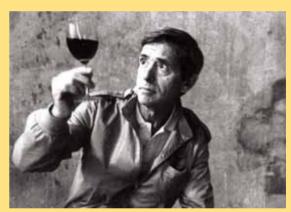
En el año 1962 adquirió injertos de vides adquiridas a bodegas francesas de reconocido prestigio y, ante la sorpresa de los viticultores del Penedés, mandó arrancar las cepas existentes y plantar aquellas desconocidas. Jean Leon pasaba así a la historia como un pionero en la plantación de variedades nobles en España, y abría el camino para otras figuras del cinema, como el francés Gerard Depardieu, que años más tarde también se convirtió en viticultor. Finalmente, construyó la bodega y dio libertad al enólogo catalán Jaume Rovira, auténtico artífice del éxito obtenido, para dotarla de los últimos avances tecnológicos que le permitieran trabajar con los más exigentes criterios de calidad.

Esta es la casi increíble pero real historia de Jean Leon: un joven idealista santanderino que se abrió camino en tiempos difíciles hasta ver realizados sus sueños, aunque los que pertenecen al íntimo rincón de su corazón no llegaron a materializarse del todo. Los dos últimos años de su vida, aquejado de una grave enfermedad, los pasó navegando, casi en solitario, a bordo de su barco "La Scala d'Amore". Era ésta su despedida de un mundo que tantas emociones le había hecho vivir. Dejaba un hijo y una hija. Pero antes, tuvo tiempo de regresar a su tierra natal en varias ocasiones, alguna de ellas acompañado de varios miembros de su familia española.

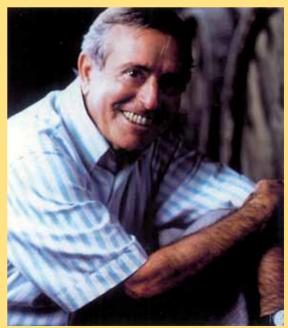
Ceferino Carrión Madrazo, para nosotros, falleció el 6 de octubre de 1996 en Los Ángeles, víctima de un cáncer. El hombre que enseñó a comer a las más conocidas estrellas de la pantalla no ha dejado grandes imágenes de recuerdo; sin embargo, el vino "Jean Leon", premiado en numerosas catas y competiciones internacionales, sobrevivirá a su creador, para deleite de los aficionados a la buena mesa. Los nuevos propietarios de la marca han querido respetar su nombre y erigir una estatua dedicada a su memoria en el interior de la finca proveedora.



▲ Una cena en "La Scala", con los actores Tony Franciosa, Zsa Zsa Gabor y Bárbara Rush, y el músico Pete Rugolo.



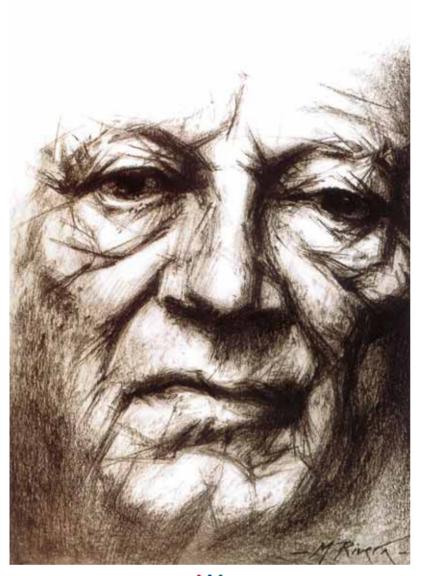
▲ Controlando su vino.



▲ Una de las últimas imágenes de Jean Leon.



^{*}El material gráfico procede de los archivos familiares y del libro "Jean Leon, el rey de Beverly Hills", de Sebastián Moreno, publicado recientemente por Ediciones B.



Alberti retratado por M. Rivera.



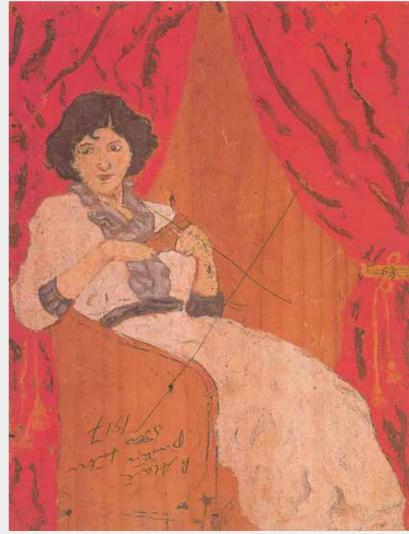
"Cementerio de la Cartuja bajo la luna" (1919). Lápiz sepia sobre papel.







Rafael Alberti buscó en la pintura la primera vía de expresión de su creatividad, una expresión que continuaría después a través de la literatura. Menos conocido como pintor que como poeta, mostró, sin embargo, el mismo vigor en el trazo de la línea y el empleo del color que el contenido en los versos que inmortalizaron su nombre como uno de los clásicos de la literatura. Bajo el título "Cantata de la línea y el color" -que fuera, además, el primer subtítulo incorporado por Alberti a su poema "A la pintura"-, se mostraron, en el Centro Cultural Caja Cantabria durante los meses de febrero y marzo, obras inéditas que hasta hace escasas fechas eran, igualmente, desconocidas para el público y para los especialistas.



pintan los poetas andaluces

pensar que a este reciente centenario del nacimiento de Rafael Alberti (1902-1999) —el poeta vencido al final por la conjura de los ángeles de los números (nueve, nueve, nueve, se convierte, fatalmente, en novenario)—, podía haber venido el propio Alberti en persona. Por sólo tres años —pasados los siglos, horas son—, el artista gaditano no llegó a tiempo de dirigir él mismo la "Cantata de la línea y el color". Casi centenario, nunca ceniciento, siempre pleno y vital, Alberti pensaba vivir ciento quince años, por poner límites a los "anhelos de eterna juventud" que habían metido en su sangre las doradas Venus de Rubens, que él contempló tantas veces en el Museo del Prado, "la más bella vivienda que albergaron mis años de adolescencia y juventud". (1)

En cualquier caso, su ausencia del centenario no fue más que relativa, porque Alberti en su "Cantata", Bach en la suya, habla, canta, ríe, llora, dibuja, graba, pinta, torea, escribe y requeteescribe palabras y más palabras que se desbordan y ascienden como glicinas por las paredes. Y quién te dice que no es Alberti con su



"Mujer durmiendo" (1920). Óleo sobre lienzo.

melena blanca al viento el que ha reinado en la sala de exposiciones de **Caja Cantabria**, como reinan y gobiernan después de muertos los genios de la pintura universal en el salón central del Prado...

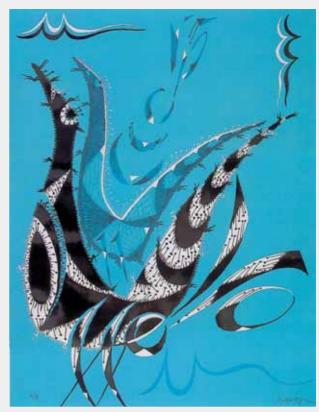
Menos conocido y valorado como pintor —su primera vocación—, que como poeta, Alberti demuestra en "Cantata de la línea y el color" que el apelativo de *Joselito de la poesía* bien podía haberlo extendido José Bergamín a la suerte de la creación plástica. Contemplando su pintura y obra gráfica, fechada entre 1917 y 1978, el lector del libro "Sobre los ángeles" no se sentirá ante un Alberti menor cuando vea la litografía sobre papel "Amor, delirio y destrucción", variante nada más que semántica de "La destrucción o el amor" según Aleixandre, un poema de gran aliento surrealista que visualiza las fuerzas oscuras que socavan el hermético ámbito de la intimidad humana. "Aquellos que aman el júbilo poético de Alberti, en verso, lo hallarán multiplicado en las líneas y los colores de su obra plástica", afirma Ricard Salvat, responsable de la puesta en escena de "Noche de Guerra en el Museo del Prado" (1975).

MUJER, CALIGRAFÍA Y TAUROMAQUIA

La "Cantata" albertiana se abre con un acorde más propio de una música de réquiem: el óleo "Mujer durmiendo" (1920) muestra en toda su oscuridad existencial la "condición trágica del alma española", según Valle Inclán. Ciertamente, este primer Rafael María de Alberti, autocrítico con su "nombre más eufónico, pero más estúpido", pinta mujeres lánguidas y cementerios lúgubres exhumados de la peor tradición romántica becqueriana. Hasta que salta al ruedo el torerillo alado y se hace en su arte la luz y "la poesía del juego y del capricho y del aire". Vázquez Díaz, el pintor andaluz de "La cuadrilla de Mazantini", abre los ojos y despierta a los jóvenes pintores que se asfixiaban en el "ambiente aburrido y academizante del Madrid de aquellos años", escribe el poeta-pintor en sus memorias.



• Sin título (1968). Tinta china sobre papel.



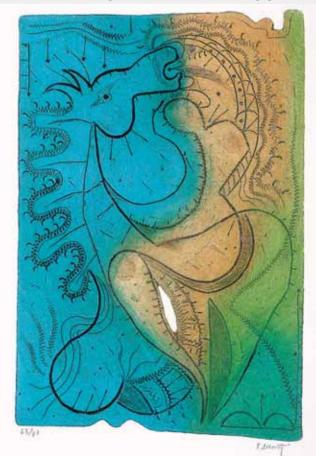
• "El lirismo del alfabeto" (1972). Litografía sobre papel.



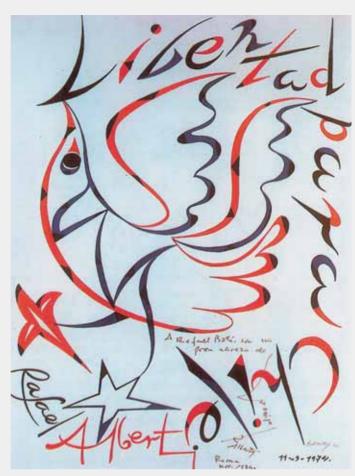
• "Nunca fui a Granada" (1975). Serigrafía sobre papel.



• "Sobre los ángeles" (1970). Grabado sobre papel.



• "La transformación del erizo IV" (1970). Grabado sobre papel.



• "Chile" (1974). Serigrafía sobre papel.



• Sin título (1987). Serigrafía sobre papel.

Una tinta china sin título, de 1968, muestra un paisaje verde y azul con vibraciones impresionistas, liberado de ataduras académicas y de prejuicios estéticos. "Poeta, por ser claro no se es mejor poeta/. Por oscuro, poeta, —no lo olvides—, tampoco". En adelante, esta Poética será la rosa de los vientos que marque los rumbos a seguir por el pintor, si bien en 1925 se cortó la coleta —con la pintura "te vas a morir de hambre", le habían profetizado sus padres—, para dedicarse a la poesía, tras haber ganado "las primeras cinco mil pesetas" de su vida con el Premio Nacional de Literatura —"Marinero en Tierra"—, compartido con nuestro Gerardo Diego y sus "Versos humanos".

Un segundo bloque temático se halla dedicado al grafismo de la letra y la palabra. Su obra más representativa, "El lirismo del alfabeto", es un compendio de "pintura, poesía, caligrafía y música". Sin duda, un Alberti a quien Matisse hubiera dejado mudo. "Si queréis ser pintores –decía a los alumnos– cortaros la lengua". Pero mandar callar a Alberti en sus cuadros es igual que ponerle puertas al mar. "Me siento arrebatado por las letras", confiesa. Y no menos por las mujeres, no tan platónicas como las que corren en el Prado perseguidas por los faunos. En la serie "La transformación del erizo" rinde culto al erotismo femenino. A través de





"Amor, delirio y destrucción" (dedicado a Picasso, 1971). Litografía sobre papel.

la línea – "andamio y sostén de la pintura" – expresa su sentimiento de la belleza y de la sensualidad.

En realidad, Alberti vivió siempre enamorado, ya lo estaba la primera vez que llegó a Cantabria, a la Casona de Tudanca de José María de Cossío, en 1928, a lomos de un caballo; y todavía se marchó más enamorado por culpa de unas muchachitas de Torrelavega. "Me acuerdo de esas muchachas tan preciosísimas que, sentaditas ante mí, escuchaban mis canciones de mar y tierra. Un prodigio de niñas. Me estoy muriendo por todas. Así, mu-rien-do-por-to-das". (2)

Pero la gozosa "Cantata" albertiana se hace cantiga de ausencias y de saudades cuando se detiene en el recuerdo de Lorca, "Nunca fui a Granada" ("corro en llanto después de tantos años"), y de Salvador Allende, "Libertad para Chile". Igualmente, rinde homenaje a Picasso y a Miró, con quienes habla en un lenguaje de signos picassianos y mironianos. Aunque, "pues yo señor más bien diría/ que más que hacer pintura hace caligrafía/. Un arábigo-chino del sol de Andalucía/ su amigo Joan Miró quizá lo aprobaría" (Denuestos y alabanzas rimadas en mi propio honor).

"Libro de Miró" (1967). Témpera sobre papel.

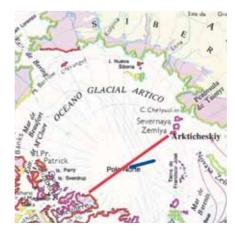


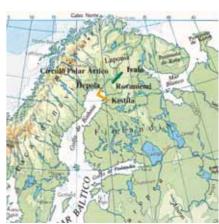
^{(1) &}quot;La Arboleda Perdida". Memorias de Rafael Alberti. (2) "La Biblioteca Popular de Torrelavega (1927-1937)", por Aurelio García Cantalapiedra.



Paso a paso

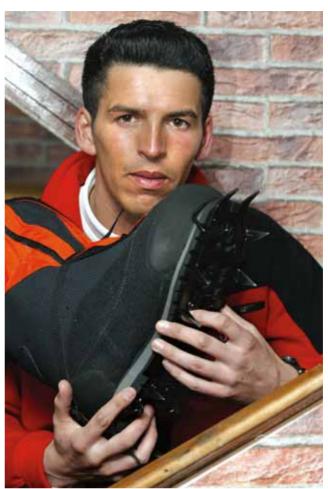
Año	Objetivo	Kilómetros	Días
2001	Laponia	200	7
2002	Polo Norte	270	20
2003	Mar Báltico	200	9
2004	Siberia-Canadá	2.000	100











Francisco Sañudo.

4 HIELO

JAIME MIERA. Fotos: ROBERTO RUIZ y archivo FRANCISCO SAÑUDO

La aventura con riesgo sólo está al alcance de quienes demuestran una sobrada fortaleza física y psíguica. Francisco Sañudo Díaz, un santanderino de 31 años, es uno de ellos. Acaba de culminar con éxito una expedición a pie sobre las aguas heladas del Báltico, y el pasado año se convirtió en el primer cántabro en alcanzar el Polo Norte geográfico. Conoce el sufrimiento que supone caminar y dormir a 60° bajo cero y, a pesar de eso, el próximo año quiere atravesar, dentro de la oscuridad total del invierno polar, la distancia que separa Siberia de Canadá. Una aventura al límite: casi 2.000 kilómetros en 100 días, y el riesgo constante de que se congele algún miembro inferior o superior, debido a temperaturas que rozan, en esta ocasión, los 80° bajo cero.









Sañudo, que trabaja como encargado en una empresa de panadería, siempre le atrajo el deporte. De pequeño comenzó por el judo, y luego ha practicado el montañismo, senderismo, atletismo y algunos deportes acuáticos. "La afición a la montaña es una herencia familiar, pero lo del hielo vino después de leer mucho sobre la forma de vida a bajas temperaturas. Lo primero que hice fue ahorrar durante mucho tiempo para comprarme un perro 'husky' siberiano importado de los países nórdicos, una raza muy fuerte de perros, específica para la nieve", comenta.

Llegó un momento en el que Francisco ya había leído prácticamente todo sobre el territorio ártico y antártico. Y, como lo mejor para completar el aprendizaje es la práctica, entró en contacto, hace cuatro años, con otro aventurero de altos vuelos, el madrileño José Manuel Naranjo, quien, junto con Arriba, Laponia 2001, el primer contacto con el hielo. A la izquierda, Sañudo en el Polo; y, a la derecha, junto a los osos, el trofeo que entrega el ejército ruso como certificación de que se ha alcanzado el Polo Norte.

José Ramón Larramendi, es, hoy en día, uno de los viajeros españoles más expertos en lo que al Ártico se refiere.

EN LAPONIA

Era el año 1999 y el expedicionario Sañudo quería dejar los libros en la mesilla de noche y sufrir en directo las duras condiciones de vida de esa alejada zona del planeta. Naranjo le instruyó en la preparación que se requiere para una expedición de tanto riesgo, y en el costoso material que se necesita para sobrevivir. "La preparación es un factor clave, sobre todo hay que mantener una alimentación equilibrada y el peso adecuado. El fondo físico es tan importante que, en los tres meses previos a cada expedición, hacía unos 36 kilómetros diarios corriendo, además del tiempo dedicado al gimnasio y al trabajo en la empresa", afirma.

La primera expedición de Francisco fue en el año 2001 y, como sucedería también posteriormente, la realizó de la mano de José Manuel Naranjo. La aventura partía de Rovaniemi, capital de la Laponia finesa, y consistió en una larga travesía por los bosques helados hasta Ivalo, una localidad más al norte de Finlandia, dentro del Círculo Polar Ártico. En total, unos 200 kilómetros con una "dificultad media", en palabras de Sañudo, ya que los expedicionarios descansaban y dormían en cabañas situadas en el bosque. El escenario de la aventura era éste: temperaturas de 28º bajo cero; noche cerrada poco después de las 15,00 horas; seis horas diarias de caminata; signos de hipotermia; nieve hasta las rodillas y presencia habitual de zorros.

"Esta expedición de siete días me sirvió para tener el primer contacto con el frío de verdad, para aprender a utilizar los materiales y, sobre todo, para probarme a mí mismo, es decir, para saber si mi organismo era capaz de aguantar las veinticuatro horas del día a 28º bajo cero", comenta.

La experiencia fue positiva, y le resultó útil para advertir, además, que la principal debilidad de su cuerpo estaba en las manos. Al llegar a su casa de Somo, Francisco encontró la solución para que sufrieran lo menos posible: mejorar el material y, lamentablemente, limitar la actividad fotográfica. "Cada vez que te quitas la protección para disparar

Abajo, Sañudo junto al equipo empleado en sus expediciones; brújula y mapa (sin ellos no se llega a ninguna parte); guantes (se colocan todos simultáneamente); botas con grampones, y raqueta para caminar

por la nieve.

la máquina de fotos te arriesgas a un posible inicio de congelación. Prefiero mis manos íntegras a una buena colección de instantáneas de la expedición", asegura.

RUMBO AL POLO

De Laponia volvió satisfecho y con las ideas claras: quería repetir la experiencia y hacer algo más difícil todavía. Así, en abril del pasado año, Sañudo, junto a Naranjo y otros dos expedicionarios vascos, se propuso alcanzar el Polo Norte geográfico: 90° de latitud o, lo que es lo mismo, el eje imaginario de la Tierra, en donde todas las direcciones son Sur.

El viaje a su próximo objetivo se debía realizar entre febrero y abril, que es cuando el mar está completamente congelado, aunque también hay grietas y siempre existe el riesgo de que el *cristal* se fracture. La aventura comenzó en una base militar rusa de Siberia, y el resultado fue positivo, a pesar de la dureza del trayecto. En esas latitudes, la brújula tradicional queda reemplazada por un sofisticado GPS –Sistema de Posición Global a través de satélite—; y el teléfono de iridio y las placas solares para recargar las baterías son los principales elementos que garantizan la supervivencia a menos de 60° bajo cero. El objetivo era, un pie tras otro, hacer unos 270 kilómetros en línea recta du-

Bajo mínimos

El equipo básico para sobrevivir en el hielo estaría compuesto de:

	Precio aproxima
	en euros
 Equipos GPS (Global Positioning System) 	970
 Radiobaliza vía satélite 	
 Teléfono móvil y tarjeta 	6.000
- Tienda	1.500
 Tornillos de hielo para sujetar la tienda 	
	730
 Cometa de arrastre 	900
 Parka polar 	
- Manoplas	210
 Saco de dormir 	
	330
- Pantalón	
 Botas polares 	420
 Otras prendas de vestir 	1.080
 Material campamento 	850
- Resto equipo (esquís, prismáticos, baróme	etro) 1.220













A pie por el Báltico: El último refugio antes de enfrentarse al mar abierto (la primera y la única cabaña del trayecto); amanecer en el Mar Báltico; Sañudo en la

rante apenas 20 jornadas. "Pero ningún día consigues trazar una línea recta, porque si encuentras huellas de oso polar tienes que desviarte, ya que siempre suelen estar hambrientos; y lo mismo si detectas grietas grandes, que te obligan a buscar un paso más seguro", explica.

En el Polo nunca es de noche, pero el cuerpo tiene un límite de resistencia, y después de unos veinticinco kilómetros diarios de media, el esfuerzo se nota. "Es muy duro sobrevivir, y la clave está en beber agua abundantemente cada 45 minutos para evitar que la sangre se espese; además se debe mantener una alimentación rica en grasas, con mantequilla, chocolate y barras energéticas". Francisco pasó la prueba, pero reconoce que, a tan solo 13 kilómetros del Polo Norte, una enorme ventisca le atemorizó: "Los helicópteros militares que tenían que recogernos a la

vuelta estaban encima de nosotros, les escuchábamos, pero no nos podían ver, a pesar de las bengalas que disparábamos. Fue, sin duda, el momento más crítico", recuerda.

A PIE POR EL BÁLTICO

El último viaje lo realizó Francisco Sañudo este pasado mes de febrero, y ha consistido en una expedición de nueve días sobre las aguas heladas del Mar Báltico, en el golfo de Bothnia. La aventura implicaba caminar a pie unos 200 kilómetros desde la localidad finesa de Kestila hasta Hepola, en las proximidades de la frontera entre Finlandia y Suecia, y a las puertas, nuevamente, del Círculo Polar Ártico. Junto a su inseparable compañero José Manuel Naranjo, eran los primeros españoles que lo intentaban, y el resultado fue el mismo que en los viajes anteriores: un nuevo éxito de supervivencia de este dúo cántabro-madrileño, que tuvo que superar condiciones especialmente adversas.

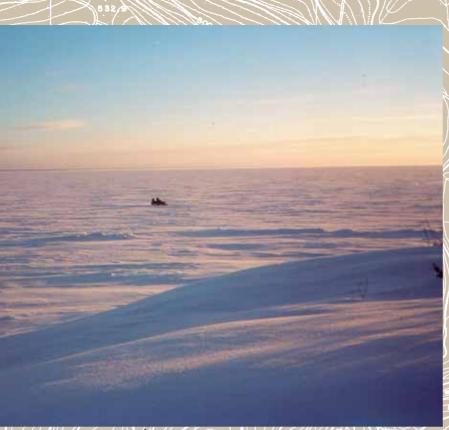
Siempre hay momentos difíciles en cualquier expedición, pero en esta última Sañudo ha corrido un mayor riesgo. "Por lo general viajamos por zonas con un grosor de hielo suficiente como para caminar sobre él, pero también hay otras que apenas tienen un espesor de dos a cinco centímetros. Metí el pie hasta la mitad de la espinilla y, con la bota y el calcetín empapados, me temí lo peor. Aunque procuré cambiarme lo antes posible, a las 48 horas comencé a notar molestias, y observé que uno de los dedos del pie tenía un color feo", recuerda.

Naranjo y Sañudo se dieron cuenta enseguida de que estaban ante un comienzo de congelación. La suerte les acompañó, porque la aventura estaba a punto de finalizar y, en pocas horas, Francisco recibía atención médica. La terapia pronto hizo efecto, y todo quedó en un susto.



Un cazador y dos pescadores suomis pescando según técnicas ancestrales.







"puerta" del Circulo Polar Ártico; y, un mal paso que pudo costarle caro (por debajo de esos 20 centímetros de hielo hay 1.500 metros de profundidad).

"Ha sido una experiencia más cómoda que la del Polo Norte, con temperaturas de 30° bajo cero. Además, hacer 200 kilómetros en nueve días es una media muy buena. También aprovechamos para probar materiales destinados a futuras expediciones; y, tanto José Manuel como yo, hemos constatado que formamos un buen equipo para próximas travesías", añade.

Con todo, el viaje no ha sido nada sencillo. Cada expedicionario tuvo que arrastrar un trineo o *pulka* sobre mar abierto, con unos 80 kilogramos de material y víveres. Los riesgos les acompañaron durante todo el trayecto: *"Tuvimos tres lobos a apenas 150 metros de distancia, pero afortunadamente no nos crearon problemas. En un viaje de esta naturaleza todo son situaciones comprometidas. El hecho de estar nueve días seguidos a 30º bajo cero ya es un riesgo, y no basta con abrigarse, pues hace falta que la ropa trans-*

Aproximándose a la costa con la ayuda de un cazador.

pire, porque a esa temperatura el sudor se congela", aclara. Mientras, en su casa de Somo, su pequeña hija Andrea le imagina acompañado por enormes osos blancos de peluche, y Victoria, su esposa, le sigue el rastro, intranquila, a través de cortas conversaciones telefónicas mantenidas gracias a un aparato excepcional, tanto por la capacidad de cobertura como por el precio.

ENTRE DOS CONTINENTES

La pareja Sañudo-Naranjo ya tiene en proyecto la próxima expedición, aún más extrema. El problema es el presupuesto, que puede ascender a unos 85.000 euros (14 millones de las antiguas pesetas). Su objetivo es iniciar, el 15 de febrero del próximo año –y dentro de la oscuridad total del invierno polar–, el recorrido entre el cabo Arkticheskiy, en Siberia, y las islas árticas de Canadá, dos

puntos geográficos separados por casi 2.000 kilómetros de hielo. Cruzar el Océano Glaciar Ártico, de extremo a extremo, durante cien días, es, sin duda, un desafío apasionante y expuesto, ya que supone una media de 20 kilómetros por jornada, en un entorno especialmente hostil.

Esta expedición ya la han realizado dos militares noruegos, pero tardaron 104 días, y contaban con un punto de abastecimiento. La meta ahora es batir ese récord, sin abastecimiento de combustible y alimentos, y cargando, cada expedicionario, con dos *pulkas* de 160 kilos cada una. La pesada carga, y las duras condiciones meteorológicas, van a obligar a Sañudo a una preparación especial antes de la partida, y a engordar, al menos, doce kilos. "Con mi peso actual no tengo suficiente fuerza como para arrastrar, durante veinte kilómetros diarios de media, ese pesado equipaje", reconoce. Un viaje, pues, al límite de la supervivencia, y de la voluntad.



LAVIJANERA

ELOY GÓMEZ PELLÓN*. Fotos: CÉSAR CEA y archivo de la Asociación Cultural Amigos de la Vijanera**.

En Silió, la pequeña localidad del valle del Besaya, en el Ayuntamiento de Molledo, se celebra el primer domingo de cada año la fiesta de La Vijanera. A ella acuden no sólo los naturales del valle



y de las localidades vecinas, sino también gentes procedentes de toda la región y aún de las limítrofes. El atractivo de la fiesta reside en la personalidad de la misma, debida tanto a su singularidad como a sus lejanos orígenes.





El oso y el amo ante la iglesia románica de los santos Facundo y Primitivo.

Ratas, sapos y animales, ya está aquí la Vijanera, con todas las coplas más vinagres de toda la vida entera.

Y llegó la Vijanera, revoltosa y picantona, que se rían los de fuera sin mirar a su persona.



La Vijanera de Silió de 1932.



En 1982, la Asociación Cultural Amigos de la Vijanera recuperó la fiesta.



a Vijanera, o Bijanera, presenta la morfología característica de una mascarada invernal, y es análoga a otras que se han celebrado, o aún se celebran, en las regiones norteñas españolas, por lo general en torno al miércoles de ceniza, pero también a comienzos de año. Todas ellas, desde las carnavaladas aragonesas, navarras y vascas, hasta las gallegas, pasando por las cántabras, las asturianas y las leonesas, presentan como denominador común el hecho de que sus protagonistas principales se muestran disfrazados, algunos de ellos con máscaras arcaicas que suelen ser zoomorfas, al tiempo que hacen sonar los cencerros que penden de su cuerpo. Son, en realidad, las mismas mascaradas que encontramos en muchas partes de Europa. Tales fiestas incluven pequeñas representaciones, con intervención de similares personajes, así como la puesta en marcha de una estrategia petitoria que permite sostener económicamente la celebración festiva.

Aunque al comenzar el siglo XX la celebración de la Vijanera se reducía a unos pocos lugares de la cuenca del Besaya y del Pas, antes había tenido presencia en otros valles de la región. La progresiva pérdida de vitalidad de dichas fiestas, según se desprende de las observaciones de Adriano García Lomas y de Jesús Cancio en una obra publicada en 1931, como consecuencia del cambio que estaba afectando a toda la cultura tradicional, propició que unas desaparecieran de muerte natural, mientras que otras vieron cercenada su existencia tras la publicación del decreto gubernamental del año 1937 que prohibía la celebración de las fiestas carnavalescas en general.

Ciertamente que algunas carnavaladas siguieron desarrollándose, precisamente debido a la energía que aún conservaban, como puede ser el caso de la de Tolosa, en tanto que otras, como la de Silió, terminaron por desaparecer. Sin embargo, a finales de los años setenta, la naciente Asociación Cultural Amigos de la Vijanera intensificó los esfuerzos para recuperar la fiesta perdida que, finalmente, fue recreada a partir del año 1982, atendiendo a la documentación, gráfica y literaria, que aún se conservaba y, sobre todo, gracias a la recomposición que se hizo de los *cristales rotos* de la tradición oral.

LOS PERSONAJES

La Vijanera requiere para su puesta en escena de la participación de un nutrido grupo de actores, que oscila entre los setenta y los noventa. El reparto de papeles debe cubrir un elenco que incluye a los *zarramacos*, a los danzarines, al oso y al amo, a la *madama* y al galán, al viejo y a la vieja, a los traperos o *trapajeros*, a los *trapajones*, y a otros como la *preñá*, el médico y la comadrona, el *zorrocloco* o la *brujuca*. Como en todas las mascaradas, no falta un *vejiguero*, que en Silió es *la Pepa*, cuyo rostro se esconde tras una careta de escayola blanca, y que cubre su cabeza con una boina negra.

Los *zarramacos* son un grupo de veinte muchachos disfrazados idénticamente. Visten con chaleco de piel de oveja, camisa blanca con ancha cinta de cuadros azules atada al pecho, pantalón



Trapajeros o traperos (vestidos con trapos y lanas) y trapajones (con mazorcas y otras plantas). En la foto de abajo, detrás, la brujuca.













El oso y el amo; la madama y el galán; y personaje de la comparsa vestido con motivos vegetales.

▼ Vista general de la fiesta, convertida en atractivo turístico.



azul, polainas de cuero o de lana, y alpargatas blancas. Llevan el rostro tiznado de negro y, sobre la cabeza, un cucurucho negro rematado en un penacho, mientras que en la mano portan un grueso palo de acebo. Sobre su pecho y sobre su espalda penden enormes cencerros que hacen sonar atronadoramente cuando danzan. Por delante de los zarramacos, abriendo la comitiva, van el danzarín blanco v el danzarín negro. El primero viste camisa v pantalón blancos con faias roias en el pecho v en la cintura, y un sombrero alto con borlas de múltiples colores; tiene la cara pintada de blanco, y de su cintura cuelgan discretos cencerros que son agitados mientras salta, siendo además visible el cuerno que lleva colgado. El danzarín negro lleva ropa v alpargatas de esparto v sombrero de paia: sujeta un palo tallado del que penden pequeños cencerros, y de su cinturón cuelgan mazorcas. Este último lleva la cara tiznada de negro y porta, como su compañero, un cuerno.

La *madama* es un joven disfrazado de mujer, con melena rubia, y aspecto muy llamativo, que viste enteramente de blanco y lleva alpargatas también blancas; sombrero sobre la cabeza, velo blanco, vestido de encaje y un chal que cubre sus hombros. *El galán*, que camina a su lado apoyado en un bastón, viste traje y zapatos negros, con una camisa blanca y una pajarita negra, todo ello conjugado con un sombrero de copa negro.

En el séquito figura un mozo –el amo– con chaleco negro y pantalón azul, que cubre su cabeza con un gorro negro, muestra la cara pintada también de negro, y calza zapatillas negras, con una cadena sobre los hombros con la que poder prender al oso que le acompaña. El oso es un joven disfrazado con pieles de oveja, que es permanentemente empujado y zarandeado por el amo.

En esta nómina se hallan también los *trapajo*nes, fácilmente identificables por un atuendo enteramente vernáculo, realizado con mazorcas, hierba, brezo y otras plantas. Los traperos o *trapajeros*

> están disfrazados, incluyendo el sombrero y el traje, con trapos de mil colores.

EL RITUAL

Cuando todos los actores se han metamorfoseado, emprenden el camino desde las viejas escuelas hacia el vecino pueblo de Molledo, pasando por la plaza de Santiago, con los danzarines a la cabeza, y formando inorgánica comitiva. Todos ellos saltan y corren mientras los zarramacos hacen sonar estruendosamente los enormes cencerros, dando lugar a un extraordinario cuadro colorista. De vez en cuando paran para descansar, y otras veces amedrentan a los asistentes al espectáculo, que se hallan convertidos en miembros del interminable cortejo.



Cuando por último llegan a la raya que separa Silió de Molledo, entre aspavientos del danzarín blanco, y nada más tocar el danzarín negro su cuerno, éste clamará con potencia: "¡¿Qué queréis: la guerra o la paz?!". Hasta dos veces seguidas responderán los zarramacos a la misma pregunta que la guerra. Por fin, a la tercera, dirán que la paz, y todos emprenderán el regreso hacia el centro del pueblo, una vez que han renovado el voto de su identidad local. Se trata de una identidad que surge no sólo de la unidad que ata al grupo que la siente, sino, y acaso con más fuerza, de la diferencia que les separa de quienes no forman parte del mismo. En consecuencia, el ritual de la raya está escenificando el reconocimiento de las fronteras del grupo.

Ahora es cuando toda la comitiva, una vez que ha vuelto sobre sus pasos hacia la plaza del pueblo, cercana al lugar de partida, da pábulo a la lectura de las coplas de la Vijanera. Primero, un *zarramaco* y un *zorrocloco*, levantados sobre un rústico escena-

rio recitarán las coplas de la Vijanera, tras entonar el consabido preámbulo, reproducido al comienzo de este reportaje.

Las que vienen detrás son coplas que evocan desde los pequeños sucesos locales hasta los grandes eventos que han acontecido durante el año transcurrido. La crítica mordaz y el discurso corrosivo mueven a los oyentes hacia una hilaridad que es parte consustancial de la fiesta. Y así, entre la risa y el bullicio de los asistentes, transcurren las coplas de la Vijanera, que ponen en solfa al alcalde pedáneo, al regidor municipal, al cura y a las autoridades civiles y eclesiásticas. La transgresión, reina por un día, permite el insulto y la vulgaridad, puesto que lo importante es que el pueblo viva feliz su inolvidable sueño.

Sobre el mismo escenario, y como colofón de las coplas de la Vijanera, tiene lugar el cómico parto de la *preñá*. El

personaje que la encarna, un travestido, grita angustiosamente mientras simula enormes dolores, atendido por un esforzado médico y una comadrona. El sorprendente diálogo de los intervinientes, la jocosidad de la escena, y una hilarante parturienta, que mira asombrada como pare gatos y gallinas, componen una representación hecha para la risa, a pesar de hallarse tantas veces repetida, que culmina con el sonoro y general grito de "¡Viva la Vijanera!".

Pero la Vijanera de Silió reserva una escena más para los instantes finales de la fiesta. Escuchadas las coplas, los personajes, y el público detrás, acuden a un nuevo escenario, que es el que deparan los aledaños de la románica iglesia de Silió, consagrada a los santos Facundo y Primitivo. A







LAS COPLAS

Que andéis por buen camino este año que empezamos que si follones armáis en las coplas os mentamos.

Acaba galán acaba de echar la cinta al sombrero que hoy en día más se gasta fantasía que dinero.

Son muchas en este mundo las máscaras con careta, quien no la lleva en la cara en el corazón la lleva.





Las imágenes del ritual. En la página anterior: la comitiva, camino de "la raya"; zarramacos encaminándose a la plaza; y la lectura de las coplas. En esta página: la escenificación cómica del parto de la "preñá"; y el apaleamiento y la muerte del oso.



LA GORILONA (Silió 1932)

Para bailar la gorilona madre me dieron un real. Báilala de lado de delante también la trasera báilala báilala.

SANTA OLALLA (1935)

Señores y señoritas, jóvenes de mil abriles ya está la Vijanera a pedirles buenos miles. El pasiego ya le veis es ágil y saltarín y, si no le conocéis, se llama Paco Jorrín.

El húngaro ya le veis, pues es el gran Gerardín, que le robó las gallinas a Tano el de Portolín.

El oso le hemos cazado, una noche, este verano en un huerto de Silió del amigo Valeriano, valiéndome del engaño y pedazos de borona hemos podido amarrarlo al ñul de una carretona. los pies de sus muros, los *zarramacos* forman un círculo que encierra al oso y al amo con el danzarín negro a su lado, mientras el resto de los personajes forman un segundo anillo concéntrico con el primero. En torno a estos anillos se dispone todo el público asistente, que, expectante, quiere ver el ritual de la muerte del oso.

Después de que el amo apalea al oso, y los zarramacos lo golpean, el supuesto plantígrado cae al suelo y el danzarín negro toca su cuerno. Se hace el silencio, y el mismo danzarín exclama: "¡Viva la Vijanera!". Todos los presentes contestan entonces al unísono: "¡Viva!". Otros vivas a Silió y a Cantabria, y un aplauso general, rematan la representación. Es la señal de la caída del telón y de que, un año más, la Vijanera ha terminado.

SIMBOLOGÍA Y ATRACCIÓN TURÍSTICA

Ha concluido la representación y se retiran los actores. No hay mujer alguna entre ellos, porque la media docena de papeles, al menos, reservados a estas últimas son interpretados por personaies travestidos. Tampoco en esto se diferencia la fiesta de otras mascaradas invernales. Ni tan siguiera en la elaboración de las coplas mordaces, o en el apaleamiento y muerte del oso. En aquéllas, como en la de Silió, también se remarcan las fronteras de la identidad y, finalmente, en todas estas carnavaladas se pide el aguinaldo. La diferencia se halla en que el celo de los lugareños de Silió ha conservado, conforme a pautas tradicionales, una fiesta que, enraizada en la tradición cultural europea, en otras partes ha ido muriendo acosada por el cambio social y cultural de los dos últimos siglos.

La fiesta remite a unos lejanos orígenes que parecen guardar relación con las celebraciones romanas de comienzo de año. Es obvio que, tratándose de la mascarada de Silió, celebraría la entrada del año solar fijado en la época romana. Los carnavales responden a la misma celebración del nuevo año, pero no del solar sino del lunar, que los propios romanos abolieron aunque sin poder evitar el recuerdo del mismo.

La Vijanera exhibe una panoplia de símbolos que trascienden el propósito de los lugareños. En las innumerables fiestas similares que se celebran, o se han celebrado, en Europa, se ha querido ver la simbolización del nacimiento del nuevo año, la regeneración natural y, en última instancia, el eterno retorno de las cosas, aparte de una expresión festiva de la identidad colectiva. También en Silió y, sin embargo, la fiesta actual fue recreada por los lugareños como culto a la tradición local y, convertida en reliquia, se consagró como una forma más de fomentar un turismo del que estaban muy necesitados. No en vano, la celebración fue declarada Fiesta de Interés Turístico Regional en el año 2000. ■

^{**}Las fotos de César Cea pertenecen a la edición de este año. El material gráfico de archivo y las coplas se han obtenido de la Asociación Cultural Amigos de la Vijanera, con la colaboración de José Miguel Martínez Conde.



^{*}Eloy Gómez Pellón es profesor de Antropología Social y director del Aula de Etnografía de la Universidad de Cantabria.

VIDA DE CANTABRIA

ANA CONDE



El agua y las aves acuáticas retornaron a las marismas de Alday.

ENERO

- Casi un siglo después de su desecación por el hombre, el agua retornó a las marismas de Alday, en Camargo, gracias a un proyecto de restauración ambiental que ha consistido en la inundación de 20 hectáreas del terreno conocido como la "Laguna Dulce". En sólo unos días, la zona se llenó con centenares de eiemplares de diferentes especies de aves acuáticas.
- Miguel Ruiz y Luis Méndez, montañeros cántabros del Club Alpino Tajahierro, culminaron con éxito la ascensión al Aconcagua, el mayor pico del continente americano, situado en la cordi-

- llera de Los Andes, con una altura de 6.962 metros.
- La multinacional belga Electrabel y la empresa cántabra Caelgese-Sniace firmaron un acuerdo para invertir 388 millones de euros (63.227 millones de pesetas) en la construcción de una planta de ciclo combinado de 800 megavatios en Torrelavega. Se trata de la inversión privada más importante realizada hasta la fecha en Cantabria.
- El *musher* cántabro Jorge Aurelio Ruiz se adjudicó el triunfo absoluto en el "Trofeo Alta Saboya", una de las más prestigiosas carreras de trineos tirados por perros, que se disputó en los Alpes franceses.



- El empresario norteamericano, de origen ucraniano, Dimitri Piterman, firmó con el cántabro Santiago Díaz un acuerdo de compraventa de acciones del Racing, y se convirtió en el máximo accionista y nuevo presidente de la entidad racinquista.
- Las costas de Cantabria continuaron recibiendo chapapote procedente del naufragio del petrolero "Prestige". Los más de cien barcos cántabros y vascos que partieron para combatir la gran mancha negra retiraron 1.200 toneladas de fuel.
- "El Diario Montañés", con motivo de su centenario, y el director de este periódico, Manuel Ángel Castañe-

- da, en reconocimiento a su labor profesional, recibieron los premios "José Estrañi" que concede anualmente la Asociación de la Prensa de Cantabria.
- El temporal que irrumpió al finalizar el mes en la Península afectó a las carreteras cántabras, y también al transporte ferroviario, que quedó paralizado en algunos momentos.

FEBRERO

■ El ministro de Fomento, Francisco Álvarez Cascos, inauguró el enlace de La Marga, obra que permitirá solucionar los problemas circulatorios de entrada y salida de



VIDA DE CANTABRIA



Dimitri Piterman, máximo accionista y nuevo presidente del Racing.



El nuevo enlace de La Marga.

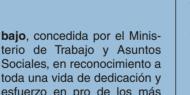
Santander en ese punto de la ciudad, que registra una intensidad media diaria de 125.000 vehículos.

La atleta santanderina Ruth Beitia superó su propio récord nacional absoluto de salto de altura en pista cubierta, franqueando el listón colocado a 1,96 metros en el velódromo de Anoeta. Con este registro, el noveno mejor del mundo, Beitia entró a formar parte de la élite internacional. Semanas después, quedaría en quinta posición en el Campeonato Mundial en pista cubierta.

■ Monseñor Teodosio Herrera recibió la Medalla de Plata al Mérito en el Traterio de Trabajo y Asuntos Sociales, en reconocimiento a toda una vida de dedicación y esfuerzo en pro de los más desfavorecidos.

MARZO

■ El atletismo cántabro consiguió el mejor resultado de su historia en el Campeonato de España en pista cubierta, con cinco medallas. Ruth Beitia y Zulema Fuentes Pila lograron el oro en salto de altura y 1.500 metros, respectivamente. Margarita Fuentes Pila en 800 metros, Inmaculada Beitia en triple salto, y Víctor Ruiz Coeli en heptatlón, consiguieron el bronce. Sólo unos días después, Iris Fuen-



La viuda de Hierro deposita las cenizas del poeta en Ciriego.



La atleta santanderina Ruth Beitia.

tes Pila se alzó con el título de campeona de España de cross corto, obteniendo plaza para los Mundiales de Lausana.

■ Un pequeño terremoto, de magnitud 2,5 en la escala Richter y con epicentro situado a diez millas al norte de Suances, se dejó sentir en la comarca de Torrelavega y, aunque no causó daños humanos ni materiales, pudo ser la causa de un espectacular derrumbe de 300.000 metros cúbicos de tierra en la mina de Reocín.

La ministra de Medio Ambiente, Elvira Rodríguez, acompañada por las principales autoridades regionales, inauguró la Estación Depuradora de Aguas Residuales

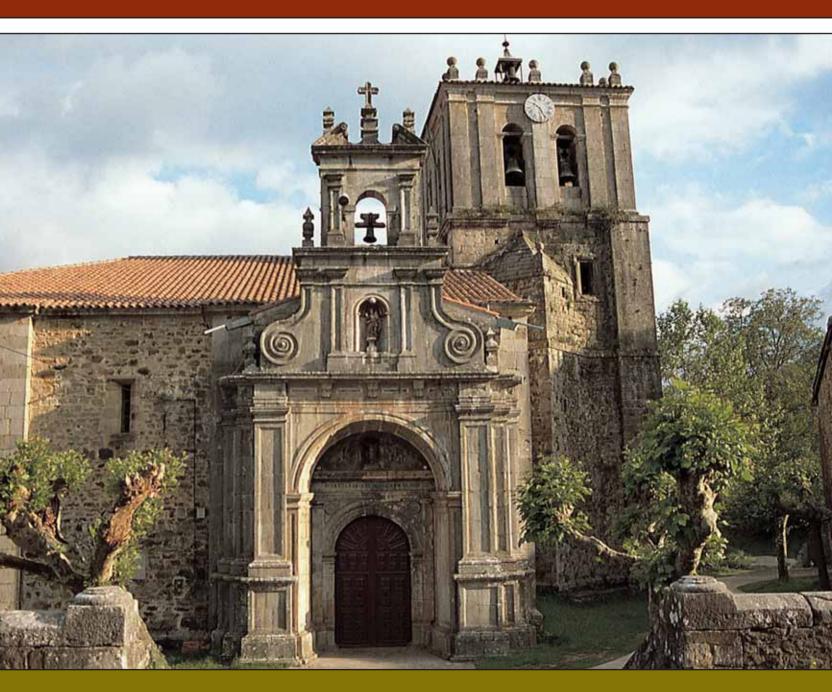
(EDAR) Reinosa-Campoo de Enmedio, situada en Requejo. Esta nueva planta contribuirá a mejorar la calidad de las aguas del río Ebro y a conservar el ecosistema del entorno del embalse. La EDAR dará servicio a una población de 21.000 habitantes.

■ La viuda de José Hierro, Angelines Torres, depositó las cenizas del poeta en el Pabellón de Hombres Ilustres del cementerio de Ciriego, en el transcurso de una sencilla ceremonia a la que acudieron familiares, amigos, autoridades y personalidades del mundo de la cultura. Una parte de las cenizas del que fuera Premio Cervantes e Hijo Adoptivo y Poeta de Cantabria, reposarán, según su deseo, en las aguas de la bahía santanderina.

El secretario de Estado de Infraestructuras. Benigno Blanco, colocó la primera piedra del tramo de la autovía que recorrerá los 8,5 kilómetros que separan Pesquera de Reinosa, presupuestado en 90.1 millones de euros. Blanco resaltó que. una vez adjudicado el último tramo, que une Molledo y Pesquera, la autovía de la Meseta a su paso por Cantabria podrá estar concluida para el año 2005, tal y como estaba previsto.



La catedral



El monumental templo acoge un exce

de Miera

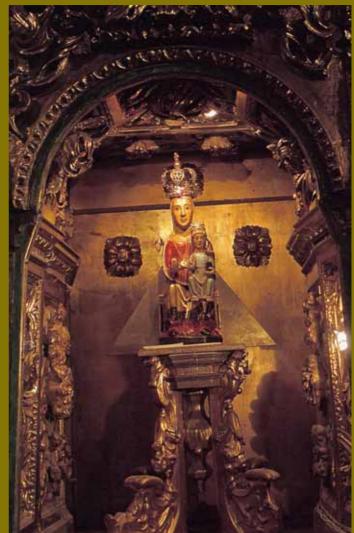


Texto y fotos: Enrique Campuzano*

El origen del actual templo parroquial de Miera se remonta a un antiquo monasterio que se cita en un documento del siglo XI (1099), por el que pasaba a depender de la Abadía de los Cuerpos Santos. Años más tarde, en 1155, el rey Alfonso VII le otorgaba un privilegio por el cual se anexionaba otros pequeños monasterios de los valles de Cayón y Carriedo. Más adelante se agregó a la Abadía de Santander. Esta relación con la capital v. sobre todo, la monumentalidad de la edificación, integrada en un espléndido paisaje, ha determinado que se la denomine "la catedral de Miera".

lente conjunto de retablos barrocos





El retablo mayor, con santa María (en la hornacina) y la Asunción.

Imagen gótica de santa María, patrona del templo.

a construcción que ahora contemplamos conserva restos de diversas épocas. A finales del siglo XV se iniciaría por la cabecera, como era habitual, para que pudiera ejercer cuanto antes como templo. Los elementos más antiguos son el presbiterio y los pilares del crucero, con sus molduras y capiteles góticos. Continuó la obra a lo largo del siglo XVI con el resto de los pilares de la nave central y, a mediados del siglo XVII, se cerraron las naves y las bóvedas, con lo que terminan las obras del templo. La potente torre, iniciada en 1618, fue rematada con el cuerpo de campanas en 1683.

La portada principal, ubicada excepcionalmente en la fachada norte, cuyo diseño procede de las formas *vignolescas*

romanas, se realizó en 1656. Con Ampuero y Limpias constituyen los ejemplos más representativos del barroco contrarreformista en Cantabria. Otra portada derivada de ésta es la de la cercana iglesia de Rubalcaba, en Liérganes.

El interior del templo sorprende por su amplitud espacial, y enseguida se comprende el sobrenombre de "la catedral de Miera" con el que popularmente se le conoce. Las tres naves alcanzan la misma altura —espacio de salón—, y sus bóvedas de terceletes se sostienen en esbeltos pilares, aparentemente similares pero realizados en diferentes épocas y estilos.

Otro aspecto que llama la atención es la pintura que decora las tres grandes bóvedas de terceletes que cubren la nave central. Las dos posteriores conservan la pintura original –de temas geométricos y figuritas angélicas–, que fue realizada en 1654; mientras que la primera, muy deteriorada después de un incendio, se volvió a pintar en 1821. Estas pinturas constituyen uno de los pocos ejemplos que se conservan en Cantabria de esta modalidad de decoración. También aparecen como motivos pictóricos los escudos –cáliz y tiara– de la Santa Sede, que decoran el tímpano de la portada.

LOS RETABLOS

El templo acoge un excelente conjunto de retablos barrocos de los siglos XVII y XVIII. El más importante es el retablo mayor, que se cuenta entre los más relevan-



Pinturas en la bóveda del crucero (1821), en las que se puede apreciar la reiterada representación del cuerno de la abundancia.

tes de Cantabria. El sagrario fue dorado en 1638. Sobre él, en la hornacina del camarín, se venera la imagen de santa María, patrona del templo, obra gótica del siglo XIII. Sobre ella se puede ver la imagen de la Asunción, de Francisco de la Vega, natural de Liérganes (su nombre y época coinciden con el mítico "hombre pez"). El Cristo del Calvario es de Hernando de Malla (1634).

Se compone el retablo de dos pisos de cinco calles, con sus correspondientes bancos y ático. En el banco inferior o predela aparecen relieves de santos padres, y, en el centro, el sagrario, con Cristo resucitado. En el banco del segundo piso vemos a los evangelistas con sus símbolos, y en el banco del ático las virtudes. Las

calles internas llevan esculturas de apóstoles y fundadores de órdenes, y las calles exteriores relieves del ciclo de Navidad, relativos a la Virgen.

El retablo de san Antonio, en la nave de la epístola, tiene su origen hacia 1735, y muestra estípites en el primer piso y en el ático, lo que no era muy corriente en retablos de dos alturas. Persisten las columnas salomónicas recubiertas de follaje, que también abunda en el resto de la mazonería o estructura del retablo. De su iconografía destaca san Lorenzo, santa Bárbara y san Rafael, en el ático. Es destacable la puerta pintada que se contrapone a la de la sacristía.

El retablo de la Virgen del Rosario, situado en la nave del evangelio, fue realizado por Andrés de la Gándara en 1733. Junto a la imagen de la Virgen aparece san Fernando, san José, santa Teresa y san Miguel, en el ático. Existen otros dos retablos laterales más pequeños, dedicados a la Virgen del Carmen y a san Antonio Abad, también del siglo XVIII.

LAS OBRAS

La mayor información documental corresponde a la época barroca, que además fue la más brillante de la historia de la parroquia, ya que coincide con una etapa de desarrollo económico que permite un auge constructivo en el templo.

Los ingresos procedían de limosnas, venta de sepulturas, la recaudación del bacín o limosnera, así como de los cen-



sos o alquileres y arrendamientos de heredades, y de la "cuartilla del año", que pagaba la abadía. Más adelante veremos que la iglesia obtenía también algún dinero de la "venta de cabras y cabritos" que recibía como limosna. En 1653 y 1654 se plantaron cagigas para obtener ingresos con su venta, o bien madera para reparaciones. La necesidad de recaudar fondos justifica que se cobre hasta la cera en los funerales v entierros. Por estas fechas se hace un apeo de los bienes raíces que poseía la parroquia en "La Cantolla, La Vega, Revollar, Yrias, junto a la ermita de San Roque, Lintio" y otros censos. A medida que avanzan las obras del templo crecen los censos y heredades, y la venta de ganado.

Desde 1618 trabaja en la iglesia el maestro cantero Juan de Castillo, vecino de Arnuero, al que se denomina "maestro de la torre". También se construyen durante esa época sepulturas en la capilla mayor –dos ducados costaba el enterramiento en ellas–; y, en 1621, se adosa un portal, revocado con cal y arena, para proteger la puerta de entrada al templo.

En 1624 ya trabajaban en él los maestros Francisco Pérez y Blas Pérez. En 1627 el maestro Marañón talla la imagen de san Sebastián, dorada y policromada. En el mismo año se paga por "enlosar y aderezar la fuente santa de la dicha iglesia". Esta fuente, de gran tradición, data posiblemente de la época del monasterio, aunque su arquitectura actual

es de finales del siglo XVI o principios del XVII.

En 1629 se ordena la construcción del retablo mayor, que se contrata al maestro escultor Fernando de Malla. En 1635 ya estaba terminado, y vienen a revisar la obra y dar el visto bueno Francisco Zorrilla y Luis de la Peña, maestros de ensamblaje. Ese era el procedimiento habitual para liquidar el pago al constructor, si bien en esta ocasión hubo pleito, y tuvo que acudir a supervisar el retablo Francisco de la Casanueva, veedor del arzobispado de Burgos y escultor, para decidir si finalmente se pagaba.

A partir de 1641 comienza la construcción de las tres capillas de la nave del evangelio. El proyecto elegido fue el de



Detalle del retablo de la Virgen del Rosario, representando a Jesucristo en la Cruz entre san Fernando y santa Teresa.

Simón de la Torre, y para su ejecución se contrató, en 1642, a Pedro del Manzano, con el que colaborarán Francisco de la Mier, Domingo de Esles y Juan de la Maza. La piedra se trae de Sopenilla. En 1657 se inicia la obra de las capillas de la nave de la epístola bajo la dirección del maestro Juan del Piñal, con quien colaboran Blas Pérez, Ángel de la Higuera y Santos del Cañizo.

En 1733 se venden tierras y se compran nogales para fabricar los altares colaterales y sus retablos, ambos realizados por el maestro Andrés de la Gándara. Este mismo año se paga por el blanqueo de la iglesia. Era habitual que el interior de estos templos estuviera enfoscado (el rejunteado es una moda moderna) y, a partir del siglo XVIII, se blanquea. En 1736 se realiza la obra del cementerio, junto a la cabecera del templo; y, en 1770, el maestro Carlos del Valle construye la espadaña que remata el pórtico de la iglesia.

Durante el siglo XIX se efectúan muy pocas obras, ya que Miera también sufre la crisis económica y religiosa de la época. Además, hacia 1820, la iglesia sufrió un incendio que afectó a la zona del crucero, y en particular a su bóveda central, que tuvo que ser repintada en 1821. Desconocemos quién sufragó la obra, pero la reiterada representación del cuerno de la abundancia en las pinturas del templo quizás haga referencia a la intervención de algún indiano del valle tocado por la

fortuna. A finales de dicho siglo, con el fin de revitalizar el culto, se adquirió un buen armonium para solemnizar las ceremonias litúrgicas.

Desde entonces hasta hoy todo ha permanecido igual, salvo las intervenciones de conservación en el templo, entre las que destaca la restauración de los grandes retablos y de las pinturas, la limpieza de la fachada, y el encalado de la parte principal de la iglesia, todo ello bajo el patrocinio de Caja Cantabria.

*Enrique Campuzano Ruiz es doctor en Historia del Arte y director del Museo Diocesano Regina Coeli.



Imagen de san Antonio de Padua, en la nave de la epístola.



Ba fuente sagrada.



Panorámica de Miera y su iglesia.





FRANCISCO REVUELTA HATUEY

HUMUS: DIEZ AÑOS DE POESÍA ÚLTIMA EN CANTABRIA

Selección de Vicente Gutiérrez y Alberto Santamaría

Edita: Colectivo Álgebra, con la colaboración de la Fundación Gerardo Diego, Ayuntamiento de Santander y Aula de Letras de la Universidad de Cantabria. 109 páginas

VOCES POÉTICAS DE CANTABRIA (1977-2002)

Selección de Luis Alberto Salcines Edita: Devenir, con la colaboración de la Fundación Gerardo Diego. 199 páginas He aquí una gavilla de poetas cántabros, de voces nuevas o ya no tan novedosas, que recoge autores procedentes de diversas localidades regionales, e inclusive alguno no nacido en Cantabria pero que aquí reside desde hace años. Los dos libros rememoran a José Hierro, y contienen poemas rimados, otros de verso(s) libre(s), alguno ya editado en publicaciones anteriores, junto a otros inéditos.

Dos trabajos recopilatorios de gran variedad temática, sonoridad, altura lírica en algunos casos, e intentos no totalmente cuajados en otros. Temas locales conviviendo con universales, como el amor, el día a día, los años que a todos gastan, el parque próximo al hogar del vate, fondos marineros, la presencia-ausencia de Dios, retratos individuales o de grupos, etcétera.

En suma, un puñado de creadores líricos *arracimados* en estos dos trabajos, que nos muestran algunas de las últimas, y no tan últimas, voces cántabras poéticas y sus correspondientes aportaciones a ese especial ámbito literario, mediante un puñado de multicromáticas imágenes.

LA ARQUITECTURA TRADICIONAL EN EL VALLE DE VILLAESCUSA

Fernando Obregón Goyarrola Edita: Asociación para la Defensa del Patrimonio de Villaescusa, con la colaboración de la Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria y del Ayuntamiento de Villaescusa. 188 páginas Ilustrado a todo color

En cuidada edición de bella factura llega este trabajo que recoge tanto los más destacables edificios de la zona geográfica analizada como algunos relevantes detalles, caso
de las ventanas-buzones. También
incluye notables escudos nobiliarios,
bien labrados y en buenas piedras;
columnas, artísticos balcones, singulares cornisas en casonas, palaciones y torres. En cada caso se aporta
una ficha que informa de las principales características del edificio y su
entorno: el sitio donde se ubica, la
cronología aproximada, el estado
actual de conservación y descripción,
así como la bibliografía sobre esa
edificación, cuando la hubiera.

El trabajo también recoge un vocabulario de voces técnicas para mejor entender cuanto se nos va mostrando, en un recorrido que podemos hacer tanto en forma de lectura como en los propios lugares, gracias a este excelente libro-guía, que nos descubre algunos bellísimos rincones ornamentados mediante espectaculares arquitecturas que concitan la atención de propios y extraños. Una obra, pues, útil para conocer la arquitectura popular del valle, y alentar a la conservación de este patrimonio, antes de que desaparezca.



JOSÉ PANCADARES

José María de Cossío Edita: Universidad de Cantabria, con la colaboración de la Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria. 135 páginas

A más de un no iniciado sorprenderá esta pieza literaria corta de José María de Cossío, ya que al señor de Tudanca se le conoce más por el intelectual que fue, además



de investigador, director de la enciclopedia sobre los toros, experto en mil y un saberes, pero no tanto por su faceta novelística.

Es ésta su única novela, en la que contrapone dos personalidades principales con una secundaria, en medio de bellos paisajes naturales. Los personajes reflexionan, a ratos, acerca de la vida y de la muerte, en medio de un cierto onirismo freudiano que late en esas cavilaciones, junto a cancioncillas, o aires

barrocos presentes en algunas escenas. Una novela breve en la que irrumpe, de cuando en vez, la filosofía popular característica del hombre del campo, y que nos descubre esa faceta inédita de Cossío, que aquí nos asombra gratamente con esta magnífica pieza literaria, salpicada de interrogantes acerca de nuestra propia condición como seres humanos en medio de la exuberante naturaleza de la que formamos parte.

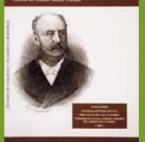
EN EL CENTENARIO DE AMÓS DE ESCALANTE

Edición de Manuel Suárez Cortina. Sociedad Menéndez Pelayo, **Caja Cantabria** y Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria. 236 páginas. Ilustrado

Se echaba en falta un estudio así -aquí coral- que pusiera al alcance de todos la figura de un cántabro no demasiado conocido en estos tiempos: Amós de Escalante, autor poco estudiado y reeditado hasta la

fecha, salvo en mínimas y honrosas excepciones. Poeta, escritor, periodista, obligado referente literario de nuestras Letras, Amós de Escalante Prieto (1831-1902), es homenajeado de la mejor forma posible para un creador literario: divulgando antecedentes familiares, estudios, vocación, obras escritas y publicadas, relaciones con otros escritores hoy imprescindibles, la realidad social cántabra en la que se desenvuelve, el Escalante viajero que observaabsorbe cuanto va ocurriendo ante

En el Centenario de Amós de Escalante



sus ojos para luego volcarlo en sus notas, etcétera.

Un retrato humano y literario, quebrado en varias y variadas facetas, que nos aproxima en sus distintos estudios a la figura del insigne santanderino fallecido hace poco más de un siglo. Preservar la memoria y difundir el espíritu del autor montañés es la intención de este trabajo que, a buen seguro, abrirá caminos por donde penetrar hacia el estudio completo de la vida y la obra de este autor cántabro.



Manuel Gutiérrez

Aragón regresa a Cantabria con un filme de amor y muerte

Enrique Bolado. Foto: Celedonio

El cineasta cántabro Manuel Gutiérrez Aragón ha iniciado una nueva película cuyo rodaje se realiza íntegramente en Cantabria. Desde que en 1973 dirigiera su primer filme -"Habla mudita"-, el director torrelaveguense ha desarrollado una importante carrera profesional, que le ha convertido en prestigioso guionista de proyectos ajenos, realizador de importantes series de televisión como la primera parte de "El Quijote", e incluso en presidente, durante un tiempo, de la Sociedad General de Autores de España. Pero son sobre todo filmes como "Sonámbulos", "El corazón del bosque", "Maravillas" o "Demonios en el jardín", en donde la crítica ha visto un enfoque mágico e irreal que le aleja del realismo ramplón, los que le ban valido para ser considerado el director más prestigioso de su generación. La VI edición del Festival de Cine Español de Málaga, que se celebrará entre finales de abril y primeros de mayo, le va a dedicar una retrospectiva y una publicación. Nosotros bablamos con él para conocer detalles de su último trabajo.



Aragón en el valle del Pas

Otra vez en casa, ¿cómo va el proyecto que le ha traído de nuevo a Cantabria?

- La película se va a llamar "La vida que te espera" y su rodaje transcurre integramente en Cantabria, salvo algunos interiores que se ruedan en Madrid. Queríamos haberla empezado antes, pero una caída que sufrí me obligó a guardar reposo y a retrasar el inicio. lo cual siempre es complicado porque hay que ajustar las agendas de los actores. El filme está producido por Tornasol, la productora de Gerardo Herrero, y por el Gobierno de Cantabria. Los actores son Marta Atura, una chica joven de San Sebastián que dará mucho que hablar; Luis Tosar, famoso por "Los lunes al sol", con el que yo ya quería contar antes de su éxito; y Juan Diego, que no necesita presentaciones.
- ¿En qué se inspira la película y por qué transcurre en la Vega de Pas?
- El guión es de Ángeles González Sinde y mío, y es original, no se basa en ninguna novela o historia real. Desde hace tiempo tenía ganas de hacer una película en el valle del Pas. Siempre me atrajo ese modo de vida: las cabañas, la trashumancia, las tradiciones. Imagino que eso nos ha sucedido a mucha gente de mi generación, que vivimos en las ciudades, en entornos urbanos -en mi caso en Torrelavega-, y nos sentíamos fascinados por un mundo totalmente distinto pero, sin embargo, muy próximo a nosotros geográficamente.

Es, pues, una historia de pasiegos...

– La historia no es pasiega, sucede en el valle del Pas, que es diferente. Hoy la vida se asemeja en todas partes, y yo lo que buscaba era un marco atemporal, sin hacer referencia al ayer ni al hoy. La idea, como ya he dicho, vino de mi fascinación por el valle del Pas, y quise plasmar esa fascinación en una película. Así que ese fue el deseo impulsor. Primero nació el sitio y después la historia. Luego pensé en unos actores con quienes tenía ganas de trabajar y que se adecuaban a los personajes. Lo curioso es que en el proceso he podido comprobar que los pasiegos son menos conocidos de lo que yo creía.

- ¿Cuál es la trama del filme?

- Es una historia de amor y crimen. No se dónde colocarla en mi filmografía, quizá tiene que ver sobre todo con mis películas testimoniales. Es realista, no mágica, aunque luego los críticos encuentran los famosos elementos mágicos. Probablemente sea mágico el paisaje, que introduce un contraste con la historia.
- ¿Puede hacer un balance del cine español actual?
- Creo que cuando se hace un balance anual puede dar lugar

a un optimismo o pesimismo desbocados. El plazo debería ser más largo. De todas formas, el problema radica en que nuestro presupuesto es similar al de Francia o Alemania, pero el volumen de público al que se dirige es menor. Y no nos engañemos: o el cine se mueve en el ámbito del dinero público o no hav cine. así de crudo. Con todo, la calidad del cine español, que en definitiva es lo que importa, es aceptable para un país de nuestro entorno y características. Para que haya tres películas buenas o excelentes deben existir muchas medianas. Esa es la proporción lógica, la misma de otros cines europeos. Por otra parte, lo que me preocupa es algo que he podido observar en mi experiencia como profesor en la Escuela de Cine: el desinterés de los alumnos por la lectura, por la historia del cine. No tienen curiosidad, y eso es aterrador.



Santander años atrás

BENITO MADARIAGA

La prensa denuncia el mal estado de la torre de la catedral

• Fallece el escritor reinosano Demetrio Duque y Merino

ENERO

- La compañía cómico-lírica de Lacasa representa "¿Quo Vadis?", "San Juan de Luz" y "La marcha de Cádiz".
- El Gobierno Civil recibe dosis de la vacuna antivariólica para ser utilizada en los ayuntamientos en los que se presente la enfermedad
- El día de Reyes se celebra en Silió la fiesta de la Vijanera con un desagradable enfrentamiento entre los mozos, motivado por una partida de bolos.
- Aparece el libro "Odios", del escritor reinosano Ramón Sánchez Díaz, obra sobre la que publica un artículo Angel Guerra en el diario "El Cantábrico".
- Anuncian la gestión para redimir a los jóvenes del servicio militar activo en 1903, previo abono de 750 pesetas y 50 más para la Sociedad General, con la garantía de reducción por doce años.

FEBRERO

- Se abre una suscripción de homenaje a Marcelino Menéndez Pelayo y a José María de Pereda.
- Crimen en Cabárceno por un préstamo de 27 pesetas y 15 céntimos, que no fue devuelto al interesado.
- Realizan pruebas con la nueva draga de succión llamada "Cantabria".
- Mitin público de propaganda económica en el Centro Obrero de la calle de las Ánimas.
- Muere el popular escritor reinosano Demetrio Duque y Merino, autor de "Poca lana y entre zarzas (Coplas sin orden)", "El argumento de Amadís de Gaula", "Nuevas antigüedades de Julióbriga",



• La torre de la catedral desde la calle del Puente; y la esquela de Duque y Merino, publicada en "El Cantábrico".



"Cuentos de verano" y "Contando cuentos y asando castañas".

 Gira de la Tuna Montañesa, dirigida por el maestro Olivares.
 La formaban siete bandurrias, siete guitarras, dos laúdes, una flauta y dos panderetas.

MARZO

- Aparece el semanario político "El Heraldo Demócrata", órgano del partido democrático canalejista de Santander.
- Se recibe en el Gobierno Civil una real orden por la que se invita a los centros, sociedades y particulares de la provincia de Santander a concurrir a la Exposición Nacional de Cartografía de Lisboa.
- El diario "El Cantábrico" advierte sobre la necesidad de reformar la iglesia catedral, principalmente la torre, que, según el dictamen del arquitecto municipal, amenaza ruina. También menciona la situación de peligrosidad de la torre de la iglesia de los Jesuitas.
- Se conmemora, con una velada socialista, el XXXII aniversario de la proclamación de la Commune de París. En el acto, celebrado en el salón de la Unión Montañesa, se leen poesías alusivas y se entretiene al público con piezas musicales de la rondalla de Carnaval.
- La prensa denuncia la escasa vigilancia de la ciudad, ante los frecuentes casos de delincuencia que intranquilizan al vecindario.
- Encuentro de basse ball, en la sociedad de este nombre, entre el equipo "Montañés" y el "Cantabria", con victoria del primero.
- Llega en el tren correo el duque de Santoña, y se traslada por la tarde a esa localidad, donde es recibido por varias comisiones de vecinos y autoridades.



La Asamblea General aprobó

a Asamblea General Ordinaria de Caja Cantabria aprobó, el pasado 12 de abril, la gestión del Consejo de Administración y las cuentas anuales de 2002. El director general de la entidad, Javier Eraso, expuso el informe sobre la gestión del Consejo durante el pasado año, y presentó la memoria, el balance y la cuenta de resultados de ese mismo ejercicio, así como la propuesta de aplicación de los excedentes obtenidos, todo lo cual mereció la aprobación de los consejeros asistentes.

La evolución de los parámetros más significativos del Grupo Caja Cantabria durante 2002 puede considerarse satisfactoria ya que se reduce el índice de morosidad y aumentan las coberturas, todo ello en un contexto de fuerte crecimiento del volumen de negocio. Además, las cifras incorporan importes muy significativos en concepto de saneamientos voluntarios extraordinarios.

El resultado final del Grupo se ha visto lastrado por la negativa evolución de los mercados de capitales y por la caída de los tipos de interés. Estos efectos, mitigados en

La solvencia del Grupo Caja Cantabria está respaldada por más de 348 millones de euros en recursos propios

parte por la buena marcha del negocio tradicional, han condicionado el resultado neto consolidado, que asciende a 18 millones de euros.

Las inversiones crediticias crecieron en su conjunto un 17% respecto al año anterior. Los recursos administrados de

clientes aumentaron, a su vez,

La cuota de mercado de pasivo se sitúa en el 48%. y la de activo asciende al 35,4%

en un 22%, y el volumen de negocio total se incrementó en un 19%. En cuanto al riesgo de crédito, el índice de morosidad se redujo hasta el 1,55%, y la cobertura del riesgo dudoso asciende al 163,63%. Ade-

más, el Grupo aborda el nuevo eiercicio con una solvencia respaldada por más de 348 millones de euros en recursos propios, lo que implica un incremento del 47% respecto al año anterior.

los resultados de 2002

Por otra parte, las cuotas de mercado se han incrementado, hasta situarse en un 48%, la de activo, y en un 35,4% la de pasivo.

Javier Eraso definió también en la Asamblea las líneas generales del plan de actuación de la entidad para 2003, año en el que la Caja profundizará, fundamentalmente, en la defensa de márgenes, la mejora de la atención personalizada y la eficacia en la gestión comercial, y el control de los costes de estructura y del riesao crediticio.



Miembros de los órganos de gobierno y directivos de **Caja** Cantabria en la Asamblea General celebrada el pasado

